

TRAS LAS HUELLAS DE LA ORALIDAD: RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA
HISTÓRICA COMO ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

PAULA ANDREA CANO JIMÉNEZ
SEBASTIÁN CAMILO ROMERO BUITRAGO



UNIVERSIDAD LA GRAN COLOMBIA
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN
BOGOTÁ D. C

2021

**Tras las huellas de la oralidad: reconstrucción de la memoria histórica como estrategia de
enseñanza de las ciencias sociales**

Paula Andrea Cano Jiménez

Sebastián Camilo Romero Buitrago

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de (Magister en
Educación)**

Carlos Gabriel Rodríguez Camargo

Magister en Investigación Social Interdisciplinaria

Docente



Universidad La Gran Colombia

Facultad de Educación

Maestría en Educación

Bogotá D. C

Dedicatoria

Este trabajo de investigación está dedicado a mi familia Cano Jiménez, a mi hijo Juan Pablo y a Nelson Bogotá, por su paciencia, su apoyo incondicional, por cada palabra de aliento y por ser el pilar de fortaleza constante en los momentos difíciles.

También, a todos los jóvenes que han muerto a manos del gobierno en las protestas de los últimos días, a los líderes sociales que han masacrado por luchar y a todas las personas que la “fuerza pública” ha desaparecido. Infinitas gracias por la revolución.

Paula Andrea Cano Jiménez

Dedico este trabajo a Dios por brindarme salud y paciencia, a mi familia Romero Buitrago que siempre han estado presentes en esos momentos de alegría y dificultad, gracias por ofrecerme su apoyo incondicional en este proceso educativo con sus palabras de aliento, también, a mis estudiantes que cada día llenan de estímulos positivos mi quehacer docente para seguir adelante educando la generación del mañana, por último, a Lía que a través de su compañía me hace muy feliz.

Sebastián Camilo Romero Buitrago

Agradecimientos

Agradecemos a la Universidad La Gran Colombia por permitirnos cualificar nuestro quehacer docente durante este camino de aprendizaje diversificado y lleno de retos, también, al tutor Carlos Gabriel Rodríguez Camargo por su acompañamiento, compromiso y dedicación durante el proceso, ya que a través de sus conocimientos y experiencia logró fortalecer esta investigación. Así mismo, a Johana Cano Jiménez por sus recomendaciones y consejos que fueron valiosos para formarnos durante este desafío epistemológico. Por último, a los estudiantes del grado cuarto y quinto de La Pradera IED sede B, por hacer posible el desarrollo de este proyecto, igualmente, a la comunidad que estuvo involucrada para reconstruir la memoria del territorio.

Tabla de contenido	
Resumen	9
Abstract	10
Keywords:	10
Introducción	11
1. Objetivos	17
1.1 Objetivo General	17
1.2 Objetivos Específicos	17
2. Marco Referencial	18
2.1 Antecedentes	18
2.2 Marco Teórico	30
2.2.1 <i>Memoria histórica.</i>	31
2.2.2 <i>Oralidad.</i>	33
2.2.3 <i>Enseñanza de las Ciencias Sociales.</i>	36
2.2.4 <i>Pensamiento Crítico: Epistemologías del Sur.</i>	40
2.3 Marco legal	42
3. Metodología	44
3.1 Paradigma	44
3.2 Método Cualitativo	46

MEMORIA Y ORALIDAD: ESTRATEGIA DE ENSEÑANZA EN CIENCIAS SOCIALES

	6
3.3 Tipo de investigación	46
3.4 Diseño de la investigación.....	47
3.5 Unidad de análisis y de trabajo.....	48
3.5.1 Población.....	48
4. Análisis y Discusión de Resultados	55
4.1 Fase 1: Plan de área y malla curricular de Ciencias Sociales: Coherencia con estándares y DBA según el MEN.....	55
4.2 Fase 2: Ejercicio de reconstrucción histórica.	57
4.3 Fase 3: Desarrollo de categorías: Análisis crítico, una nueva propuesta para la enseñanza de las ciencias sociales.....	62
4.3.1 Resignificando la memoria, travesía por recuperar el legado en la Pradera..	62
4.3.2 La migración y el legado de la Pradera.	67
4.3.3 Lugares, recuerdos e historia.	68
4.3.4 La Pradera, entre la oralidad y la memoria.....	68
4.3.5 Epistemologías del sur: Promotora del pensamiento crítico en los estudiantes.	71
5. Conclusiones y Recomendaciones.....	73
6. Lista de Referencia	77
7. Anexos	81

Lista de Tablas

Tabla 1 *Caracterización poblacional* 50

Tabla 2 *Fases de investigación* 53

Lista de Figuras

Figura 1. *Mapa Institución Educativa La Pradera sede B (2020)*..... 51

Figura 2. *Estructura ejercicio de reconstrucción de memoria.* 59

Resumen

Esta investigación presenta una estrategia pedagógica para la enseñanza de las ciencias sociales a partir de la reconstrucción de la memoria histórica, cuya importancia radica en fomentar pensamiento crítico en los estudiantes, que permita reconocer el contexto, los saberes, las costumbres y todo aquel conocimiento que emerja del territorio y, en ese sentido, incluir la historia local de La Pradera, visibilizar esas fuentes que no son contempladas en la historia oficial. De esta manera, la narrativa oral como estrategia de aprendizaje cobra vida en la medida en que cambia la estructura tradicional de la enseñanza, empoderando a estudiantes y maestros a indagar y construir un legado colectivo desde lo local.

Palabras claves: Memoria histórica, oralidad, decolonial, pensamiento crítico, escuela, ciencias sociales.

Abstract

This research presents a pedagogical strategy of social sciences teaching based on the reconstruction of historical memory, whose importance lies in fostering critical thinking in students, and therefore, allowing them to recognize the context, knowledges, customs and all that expertise that emerges from the territory and, in that sense, include the local history of La Pradera, made visible those sources that are not contemplated in the official history. In this way, oral narrative as a learning strategy, comes to life as the traditional structure of teaching is modified, empowering students and teachers to do research and build a collective legacy from the local level.

Keywords: Historical memory, orality, decolonial, critical thinking, school, Social Sciences.

Introducción

La Educación en Colombia se ha ido permeando bajo estándares y lineamientos orientados por el Ministerio de Educación Nacional (MEN), en donde las políticas públicas se han configurado bajo directrices socioeconómicas enfocadas al mundo globalizado y competitivo, esto se evidencia en los contenidos que se enseñan bajo el currículo, pero también se resguarda en la estructura del Proyecto Educativo Institucional, que es creado a partir de la autonomía referenciada en la Ley General de Educación de 1994, cuyo objetivo es formar individuos con perfiles de acuerdo al contexto próximo, respondiendo a las necesidades de ámbito laboral; por eso, según Cárdenas et al. (2012), “la competencia para el gobierno colombiano se entiende como un proceso multidimensional del sujeto que se da como una respuesta respecto a lo que sucede en su entorno” (p. 1260). Claramente, este pensamiento económico y competitivo se ve reflejado en la enseñanza de las ciencias sociales, en donde las instituciones, de manera tradicional, han impuesto contenidos que se clasifican de acuerdo a esos lineamientos del currículo. No obstante, es de vital importancia hacer énfasis en la perspectiva con la que se está transmitiendo ese saber cómo lo es un aprendizaje por medio de la memorización de fechas o acontecimientos contruidos a partir de las generalidades y la autonomía de las instituciones educativas por eso, Pagés (2009) concluyó que: “repensar los currículos de una manera más racional facilitaría un mayor acercamiento del alumnado a la historia, así como una mayor comprensión de su significación” (p. 148). Según esta afirmación, ha determinado una práctica existente en el quehacer pedagógico de los maestros ya que estos, como actores del conocimiento en la disciplina de las ciencias sociales, contribuyen a dinamizar los contenidos en la significación de la asignatura y, de esta manera, el repensar un currículo más abierto a perspectivas emancipadoras críticas. Por eso, la enseñanza de las ciencias sociales se

debe abordar desde la cercanía del sujeto empleando la oralidad como herramienta fundamental del proceso, pues se ha visto que las metodologías utilizadas han dejado a un lado la intencionalidad del otro como eje transformador de la relación pasado – presente.

En ese sentido, la primera manifestación de oralidad en el ser humano nace de su aprendizaje e imitación que es producto de su círculo más cercano: la familia. Esta se realiza de manera instintiva, es decir, es inherente a sí mismo. Sin embargo, la oralidad corresponde a una dinámica más amplia, que sobrevive gracias a la transmisión, realizándose de forma colectiva, lo que lleva a pensarla, no con el reduccionismo que la sesga en la mera modalidad de comunicación, sino la forma de consolidación identitaria del contexto.

Así mismo, al pensar la oralidad, podemos definir que esta, al ser la primera manifestación comunicativa del ser humano es natural, no requiere intervención para ser enseñada, nace como una necesidad de relacionarse con el mundo, simplemente se interioriza y posteriormente se ejecuta. Incluso ha sido utilizada como primera herramienta de construcción histórica. También re significa su finalidad, teniendo en cuenta que esta, no solo se limita al cúmulo de fonemas, sino que atraviesa todo el proceso social, evidenciando el acervo cultural colectivo en donde se desarrolla el individuo, como ser perteneciente a una comunidad, trascendiendo a la apropiación de saberes invisibilizados por las fuentes convencionales de conocimiento. De esta misma forma, la trasmisión de saberes conlleva al reconocimiento de la otredad. La interacción a través de narrativas orales, permite el flujo bilateral de conocimiento, abriendo el espectro de análisis, reflexión y pensamiento crítico, apuntando a la consolidación de la Nación.

En consecuencia, al pensar en la amplitud del concepto de oralidad como forma de relación intercultural, se puede evidenciar la importancia de esta como praxis política. Una vez se gesta la interrelación entre sujetos, se visibiliza la importancia del reconocimiento del otro. Así, se puede pensar dicho flujo cultural como un “capital simbólico” (Bourdieu, 1997), en donde se consolida como herramienta fundamental para el estudiante ocasionando la idea de transformación social, apropiándose de su contexto, adquiriendo una postura más crítica frente a los accionares estatales y emprendiendo una lucha epistemológica, lo cual desencadenará la necesidad de una educación liberadora Freire (1986).

Por esta razón, las narrativas orales cobran importancia en la investigación y son utilizadas como herramienta fundamental para rescatar la historia alterna. Su resignificación desempeña un papel relevante en el viraje que se le da, ya que, los elementos inmediatos al que el estudiante puede acceder es a la historia oficial, a la teoría, la cual está plenamente superpuesta, pensada en un ámbito eurocéntrico y acomodada a la historia circundante, sin tener en cuenta especificidades de los contextos en los cuales se ha desarrollado, generando una realidad (irreal) acomodada a los esquemas que han permeado a la sociedad y al pensar latinoamericano. En ese orden de ideas, lo que se pretende es iniciar desde la historicidad, para así constituir una historia la cual emerja desde el sujeto, o como lo nombraría Zemelman (2010) recrear los sucesos desde un pensamiento epistémico, el cual contribuya a edificar desde la memoria, hasta la utopía del entender que las ciencias sociales hacen parte de una secuencia crítica y constructiva para el ser y que la sociedad actual pueda entender que este proceso es importante para la transformación social y las prácticas hegemónicas de las que hacen parte cánones ya establecidos en la enseñanza – aprendizaje. Por eso, esta investigación busca dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Por qué utilizar la reconstrucción de memoria histórica a

través de la oralidad, como insumo relevante en el desarrollo del pensamiento crítico en el proceso de enseñanza- aprendizaje de las ciencias sociales en la Pradera IED en estudiantes de grado cuarto y quinto?

Por otro lado, en la Institución educativa departamental La Pradera, se encuentran rezagadas muchas asignaturas las cuales son significativas en el ámbito educativo. Así mismo, corresponden a los estándares de importancia que se dan a las disciplinas según su aplicación al sistema económico que rige en el momento, tal como lo afirma Velasco (2014):

La genealogía de las disciplinas está profundamente ligada al carácter y función social que desempeña la escuela dentro del grupo social de referencia y a la función de selección cultural. Una parte de su constitución la ocupan los dispositivos de coacción y poder, de violencia simbólica y física. Son saberes-poderes, campos de conocimiento observables en el discurso teórico o científico, pero fundamentalmente en la práctica cotidiana y reglamentada (p. 86).

En concordancia con la autora, la formación está basada en la producción que requiere un Estado, no en la pensada según el contexto y las necesidades sociales, se utiliza como herramienta de coerción, para fines de control. Por este motivo, el posicionamiento de las Ciencias Sociales en el currículo escolar ha estado enmarcado en una constante pugna entre el deber de toda institución pública a seguir lineamientos del MEN y el querer ser agente transformador. Por este motivo, en La Pradera I.E.D, a lo largo de los últimos años, han emergido una serie de debates acerca de la importancia de posicionar disciplinas como las Ciencias Sociales o las artes, con el objetivo de corresponder a la finalidad de la educación per

se: emancipar. Permitiendo al estudiante transgredir cánones, lo que el Estado espera de él versus la identidad crítica que siembra la academia.

Producto de lo anterior, la enseñanza de las ciencias sociales en la actualidad hay que verla de una forma más holística que le permita reivindicar los procesos del pasado y generar cambio en los cimientos tradicionalistas impartidos por la sociedad, formando desde las escuelas un ser único, actor de cambio que se piense en sí mismo y su realidad, es ahí donde se habla de la memoria y lo trascendente que es en la historia del sujeto y la colectividad.

Por tanto, esta investigación pretende generar cambio en la forma de enseñanza de las ciencias sociales, aportar de manera significativa y explicar cómo la memoria es importante para forjar pensamiento crítico. En materia disciplinar se pretende aprender historia a través de narrativas orales, esto restituirá la memoria y resignificará los procesos olvidados en materia individual y colectiva, aportando así a la comunidad académica estrategias que brinden nuevas formas de enseñanza en las instituciones del país, en especial de La Pradera I.E.D, en donde dicha reconstrucción sea significativa para la escuela, el quehacer pedagógico, los estudiantes, las familias y todas personas que hagan parte de la comunidad educativa, fortaleciendo la funcionalidad del pensamiento crítico emancipatorio retomando la fundamentación de las epistemologías del sur, pues rompería con el esquema eurocentrista, el cual, ha sido utilizado para la enseñanza de la historia oficial, y a partir de ella la generación de identidad latinoamericana.

Finalmente, esta investigación se suscribe bajo la línea Pedagogía y educación para la inclusión y la equidad social y la sublínea pensamiento socio - crítico en la construcción significativa y solidaria del conocimiento, puesto que, este trabajo busca generar un aporte

significativo a la educación en los procesos de enseñanza - aprendizaje de las ciencias sociales, por medio de la construcción de pensamiento crítico desde una perspectiva decolonial que transforme las prácticas del educador y el educando e influya en el cambio a una sociedad justa que promueva acciones reflexivas desde la escuela, en el marco del proceso de reconstrucción histórica desde la oralidad y así fomentar la investigación etnográfica en las comunidades que buscan reconocimiento del contexto y los saberes que han sido opacados por el tradicionalismo oficial.

1. Objetivos

1.1 Objetivo General

Analizar la importancia de la memoria histórica mediada por la oralidad, como insumo relevante en el desarrollo del pensamiento crítico en el proceso de enseñanza - aprendizaje de las ciencias sociales en la Pradera IED en estudiantes de grado cuarto y quinto.

1.2 Objetivos Específicos

Comprender las dinámicas que se desarrollan en el proceso de enseñanza - aprendizaje de las ciencias sociales en los grados cuarto y quinto en la IED La Pradera.

Realizar ejercicios de reconstrucción de memoria histórica a partir de la recolección de narrativas.

Reflexionar acerca de la incidencia pedagógica de las experiencias recopiladas con el fin de generar pensamiento crítico en los estudiantes y nuevas formas de enseñanza - aprendizaje de las ciencias sociales.

2. Marco Referencial

2.1 Antecedentes

En este trabajo de investigación se abordarán tres categorías que se desarrollarán mediante la búsqueda del estado del arte y su relación con el proyecto, estas son: memoria histórica, enseñanza – aprendizaje de las ciencias sociales y pensamiento crítico. De este modo, se realizará un recorrido frente a diferentes estudios o artículos que se relacionan y pueden nutrir este proceso, también, se establecerá la importancia de la memoria histórica como herramienta de enseñanza de las Ciencias Sociales, a su vez la oralidad como insumo primordial de la reconstrucción de la memoria histórica y su vínculo con las Epistemologías del Sur como promotora de pensamiento crítico en los estudiantes y así comprender la memoria como una alternativa de aprendizaje histórico.

Este rastreo bibliográfico se realizó a través de algunos repositorios de diversas universidades nacionales como la Javeriana, Pedagógica Nacional, Francisco José de Caldas, La Sabana, La Gran Colombia, entre otras; también, por medio de bases de datos científicas como Scielo, Dialnet, Academia, Springer link, Refseek, Jurn, Science y Latindex en donde se encontraron diferentes artículos científicos que sustentaron este proceso investigativo. Esto se abordó mediante la utilización de fichas R.A.E (Resumen Analítico Especializado) que sirvió como insumo para sintetizar, analizar y relacionar los aportes que se generaron de algunos trabajos de grado en niveles de pregrado, especialización y maestría para fortalecer la investigación.

En ese sentido, se da paso a la memoria histórica como fuente importante en la construcción de identidad colectiva frente a los hechos que se desarrollan en un tiempo y lugar determinado. En concordancia con lo anterior, es así como la autora Ibáñez (2017) aborda el estudio, titulado: *Construcción de procesos identitarios, en virtud de la recuperación de la memoria en la inspección de la esperanza*, que se centró en la recuperación de la historia de la inspección La esperanza del municipio La Mesa a través de la reconstrucción oral de la memoria de sus habitantes, apoyando sus relatos por medio de periódicos oficiales a partir de la época de inauguración del tren perteneciente al sector. Todo este proceso inició con la necesidad que focalizó la autora de pensar las formas de enseñanza de la historia, cuando supo que la podía llevar a un ámbito más participativo y dinámico. Naciendo la anterior propuesta, la cual no solo se piensa la alternativa de acercar al estudiante a la historia, sino, ese mismo hecho genera identidad del sujeto por el territorio. De esta manera, cobra importancia para el actual documento, ya que, se pretende junto con los estudiantes generar nuevas formas de ver la historia a partir del conocimiento que emerge del contexto, descolonizando los conceptos tradicionales que la envuelven y creando a partir de los sujetos invisibilizados.

Por otro lado, la autora Ivonne Rodríguez realizó el trabajo titulado: *La pedagogía de la memoria en la comprensión del desplazamiento forzado, a partir de la construcción de narrativas testimoniales en la escuela*, en el año 2019, que identifica una problemática en el colegio I.E.D Alfonso López Michelsen, en donde se aplica la investigación: muchos de sus estudiantes han sufrido desplazamiento forzado por parte de actores armados. A partir de ello, la autora devela que la enseñanza de las Ciencias Sociales en dicho espacio escolar, ha estado enmarcada por saberes poco cercanos a sus estudiantes, además de no aportar ni contribuir al pensamiento crítico, ni a la formación política de los sujetos, Así, nace: *Cuento para no olvidar*,

en donde hace una recolección de memorias para la reconstrucción de la historia, con el fin, de evitar la normalización del conflicto en Colombia.

En este sentido, aporta significativamente en tanto enuncia la fragilidad de enseñar historia en un colegio con un contexto difícil, que no tiene acceso a grandes plataformas, ni libros, ni siquiera a conexión de internet, entonces: ¿Qué herramientas tenemos los maestros que vivimos a diario esta realidad, para aportar significativamente a niños de espacios marginados? El olvido en nuestro país es asunto recurrente en cada uno de los ámbitos que se presentan: en la historia, el olvido de las comunidades, el olvido a la educación de calidad, así que el generar procesos de recuperación o reconstrucción de la memoria puede llegar a ser un acto *subversivo* o emancipatorio, por este motivo, el comprender la existencia de la *otredad* y valorar su conocimiento, nos libera de esquemas impuestos por los relatos oficiales, que manipulan la historia a su antojo.

Otro estudio que se acerca a la categoría de Memoria Histórica es el artículo denominado, “*Tiempo y memoria: sobre la mediación narrativa de la subjetividad histórica*”, el cual manifiesta la importancia de la memoria en el marco colectivo, teniendo en cuenta que está mediada por el contexto, que influye en la transformación social y en la manera en la que el recuerdo evoca experiencias Haye, et al. (2018); así pues, la relevancia del estudio anterior radica en el aporte de la perspectiva social que da del concepto, memoria histórica, ya que es importante resaltar la colectividad en la construcción del relato, teniendo en cuenta que al momento de recordar no solo se remite a un hecho en específico, sino, a todo el acervo cultural que conlleva a este hecho. Es por eso que al recopilar las memorias no se habla de la

singularidad sino de colectividad, en donde con cada recuerdo se va edificando la estructura macro de la historia, acudiendo al pasado, para sembrar presente y edificar futuro.

De la misma manera, se localizó el artículo investigativo: *Relaciones entre pensamiento histórico y pensamiento crítico en la enseñanza de las ciencias sociales en estudiantes de educación básica secundaria*, publicado en el año 2015, relata la importancia de la correspondencia entre memoria, pensamiento crítico y enseñanza de las ciencias sociales. En este caso dicha tríada, constituye al pensamiento histórico en el cual es comprendido como el reconocimiento del pasado, del presente y con base en esto, plantear soluciones para forjar un mejor futuro desde la escuela, en donde se debe reducir la brecha entre el conocimiento y el estudiante. Tal y como afirma la autora:

La problemática de la enseñanza de las Ciencias Sociales se ha centrado tradicionalmente en un enfoque transmisionista e *historisista* (sic.); es decir, que los contenidos en la enseñanza de la historia son ajenos a la realidad de los estudiantes, de su entorno y de sus comunidades, además de hacer énfasis en una sucesión de hechos y fechas de manera lineal, sin analizar las repercusiones de la glocalidad, producto de la dinámica del mundo actual. (Mejía, 2015. p. 417)

Por este motivo, la pertinencia de dicha conceptualización radica en la ruptura de brecha que se pretende ejecutar, al momento de utilizar como insumo primordial la memoria de lo cotidiano, de los mismos habitantes de la inspección para construir una historia local, desde el pueblo para el pueblo, a la que todos tengan acceso y el conocimiento deje de estar en un plano inalcanzable para los habitantes de la *marginalidad*.

Finalmente, dicho rastreo permitió reconocer los campos trabajados en tanto la memoria como herramienta funcional en la escuela y específicamente la enseñanza-aprendizaje de las ciencias sociales, que, aunque hay ciertos vacíos en la conjugación de los conceptos y los documentos encontrados son relativamente nuevos, la academia está intentando hilarlos con el fin de aportar y construir una nueva herramienta a partir de escenarios y realidades emergentes, las cuales estuvieron años invisibilizadas.

La enseñanza – aprendizaje de las Ciencias Sociales se han configurado como una asignatura que se ha limitado a reproducir contenidos que se enfocan en la memorización y poca trascendencia al pensamiento del sujeto, esto permeado por las estructuras globalizadas y la formación por competencias que se ha establecido bajo los lineamientos educativos del MEN y el Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES), que en realidad causan en el individuo un efecto de desinterés en aprender historia y poder relacionar el contexto con la dinámica pasado - presente, que constituye un cúmulo de acciones que permiten al ser entender, analizar y reflexionar sobre el papel que tienen las ciencias sociales y la historia en la sociedad.

Por eso, en la investigación realizada por los autores Alonso et al. (2012), titulada *Análisis crítico de las prácticas pedagógicas en la enseñanza de las Ciencias Sociales de la Institución Educativa Distrital La Concepción y el colegio privado Instituto San Juan de Dios de la ciudad de Bogotá* realizan un análisis de las prácticas pedagógicas que se generan en las aulas de clase desde una perspectiva de Freire, en sentido que propone una manifestación del ser por medio de la libertad del pensamiento, esto es importante y en gran medida aporta a este trabajo de grado porque la necesidad de construir un ser desde las ciencias sociales que sea consciente

del entorno y su realidad que aporte desde la escuela un cambio significativo a las estructuras hegemónicas y el modelo neoliberal que se ha inmiscuido en la razón de ser de la educación colombiana.

También, mencionan que uno de los actores principales de ese proceso de emancipación en la figura de profesor, pues este sujeto es uno de los que ejerce función colectiva e influye en los procesos sociales, es ahí donde es su estrategia metodológica proponen la dialogicidad para ayudar a dinamizar las relaciones de los individuos y su función pensante en la sociedad. En concordancia con la idea de los autores es importante el quehacer pedagógico, pues de esa praxis se pueden extraer componentes que contribuyen a la formación del pensamiento crítico y claramente a una nueva perspectiva de la reconstrucción de la memoria mediante la enseñanza de las ciencias sociales. que constituye para este estudio un eje fundamental en la transformación social y los procesos dialogantes contribuyen a fortalecer el desarrollo de enseñanza – aprendizaje, mediante los discursos subjetivos que se generan en las instituciones educativas fomentando el pensamiento crítico como fuente de cambio a las estructuras dominantes.

De modo similar, el autor Guevara, F. (2015) en su investigación *Propuesta para la enseñanza de las ciencias sociales en clave decolonial y para el postconflicto en la educación escolar, tesis de maestría en educación,*, brinda una serie de elementos enriquecedores para el trabajo de grado en curso, pues la enseñanza de las ciencias sociales se deben repensar desde las Epistemologías del Sur, ya que siempre se ha enseñado a partir de la historia oficial limitándose a una serie de contenidos que vayan más allá de la necesidad de pensar en contexto, este autor propone una enseñanza basada en el proceso de decolonialidad del pensamiento, desligándose de las estructuras dominantes y así reconocer varios sucesos que son importantes en la historia

colombiana como son las víctimas y más en el caso de un país que está en el camino del posconflicto

Igualmente, estos aportes para la investigación son fundamentales porque la enseñanza de las ciencias sociales en Colombia está llamada a generar cambio en la escuela, desde las prácticas del docente hasta la necesidad de reestructurar el currículo y la incidencia de estos en el estudiantado y la colectividad social. El posconflicto en Colombia debe analizarse desde la realidad del diario vivir por ello el apoyarse desde una conceptualización decolonial es pertinente pues influye en dejar de lado las nociones hegemónicas estructurantes del Estado y su versión de la historia oficial.

En esa medida, la investigación realizada por los autores Cano, P. y Romero, S. (2016) titulada *Educación y Guerra: Una mirada asociada a la enseñanza del surgimiento de las FARC en el periodo comprendido entre 1949 – 1964, en el marco del posconflicto*, en este trabajo se exponen elementos que se relacionan con el proyecto en curso, pues a través de la creación de una herramienta didáctica para la enseñanza de la historia en el proceso del posconflicto desde la perspectiva de las narrativas influye en la medida que se toman referentes del proceso de enseñanza – aprendizaje de la historia en el colegio, es ahí donde se hace hincapié en la formación de seres críticos de su realidad pero que también sean actores de cambio y reconozcan su contexto, por eso, la intencionalidad de la narrativa es conocer la historia o vivencia del sujeto y su rol de transformación en una sociedad violenta como la colombiana, de tal manera, la enseñanza de las ciencias sociales debe tener un cambio trascendental en la medida que busque que el sujeto sea partícipe de los hechos que se presentan y no sea un actor oprimido donde se le

imponga un currículo descontextualizado, promoviendo un educando enajenado o con ausencia de pensamiento crítico.

Por otro lado, en esta investigación se hace alusión al papel de la escuela como eje fundamental en el cambio de resignificar de la memoria a través de una nueva didáctica que involucre a varios actores como el maestro, estudiante y familias, que su vez se pueda reconstruir un momento histórico y compararlo con la realidad del país en el proceso del posconflicto, así, las personas puedan sentir la importancia de la memoria y las secuelas del ignorar la historia en un país que es denominado *sin memoria*. La importancia de enseñar pensamiento crítico desde temprana edad es fundamental porque incentiva a que se promueva el cambio de pensamiento que por muchos años se ha repetido sin sentido, se reconozca a la otredad sin exclusión y claramente se dinamice el proceso de enseñanza en aprendizaje significativo de las ciencias sociales.

También, en este rastreo de antecedentes se encontró un artículo científico del autor Arias (2015) *La enseñanza de las ciencias sociales en Colombia: lugar de las disciplinas y disputa por la hegemonía de un saber*, en este expone que las transformaciones de la enseñanza de las ciencias sociales corresponden a una serie de luchas que han posibilitado el diálogo entre la teoría y la práctica desde el ámbito pedagógico.

En este sentido, el autor menciona que las ciencias sociales en Colombia han permanecido en constante discusión de posiciones del cómo, por qué y para qué se deben enseñar, pero claramente en ese proceso se ha evidenciado que no hay una estructura clara a esas preguntas, por ende, se han escudado en una serie de construcciones basadas en hegemonías disciplinarias tradicionalistas, por consiguiente, la estructura con la que se enseñan en las

escuelas del país se ha alejado de la realidad del mismo, pues es importante analizar el contexto de la sociedad y así poder entender las dinámicas que se presentan en este entorno, en ese sentido, se puede observar como la historia siempre ha estado permeada por las directrices estatales, estas la sesgan ya que oficializan discursos y desconocen narrativas alternas (Arias, 2015), con relación al trabajo de investigación en curso se pueden entender los problemas que se han presentado para la enseñanza de las ciencias sociales y ver cómo el currículo tradicional lo enmarcan en contenidos y prácticas que llevan a que los estudiantes aprendan de una manera memorística y evitan cuestionar su realidad o conocer otros puntos de vista desde la oralidad e historias no oficiales que se expresan desde la perspectiva del lugar contiguo mediante las narrativas del diario vivir y la memoria de los antepasados que coexistieron en un lugar y tiempo en la mente de los habitantes, a su vez interpretarla como legado cultural de ese entorno.

En conclusión, para este autor las ciencias sociales hay que dejarlas de ver como una enseñanza masificada y estándar, por el contrario, promover que sea una de las asignaturas con un currículo pensando en la historia del común desde las raíces del contexto sin excluir diferentes perspectivas y claramente, reestructurando las prácticas de los docentes promoviendo una didáctica más de realidades en donde se involucre el saber del común y no se piense en una competencia hegemónica permeada por el modelo neoliberal.

Igualmente, se aborda el artículo de Aponte (2012) titulada: *Rutas epistémicas y pedagógicas de la primera violencia en la enseñanza de las ciencias sociales: entre la memoria oficial y las otras memorias*, en esta medida este trabajo de investigación contribuye elementos de importancia para este proceso epistemológico, ya que explica el papel de la escuela en la dinámica de enseñanza – aprendizaje de las ciencias sociales, pues en la realidad escolar y los

actores no deben ser ajenos a la historia, por el contrario se deben vincular directamente para así generar pensamiento colectivo, esto es de vital importancia pues en la investigación que se está llevando a cabo pretende reconstruir la memoria histórica de la Pradera IED partiendo de los relatos orales de la comunidad y así interactuar las ciencias sociales desde el aula, es por eso, que la escuela debe ser un entorno inclusivo también en las didácticas curriculares, buscando un vínculo directo con el contexto y no hacer de lado las dinámicas que presentan en este, de esta manera, la academia no solo es centro de transmisión de conceptos , también es el espacio propicio para el fortalecimiento de pensamiento crítico y político. Por este motivo, siempre está en una pugna interna entre lo que espera el Estado como regulador y el maestro como agente transformador Aponte (2012). En ese sentido, la necesidad de abrir los campos de la escuela a otros escenarios permite conocer el otro lado de la historia contada desde la gente que ha sido aislada de la historia oficial dejando atrás la intencionalidad del contexto y así fortalecer los procesos críticos del estudiante que se reconoce como sujeto activo de su tradición cultural y su realidad.

Finalmente, es de resaltar que las ciencias sociales deben ser estructuradas a partir de nuevas perspectivas que permitan dar a conocer nuevas formas de enseñanza y así poder incluir la oralidad y su legado en los procesos de reconstrucción de memoria individual y colectiva, transformando la sociedad a partir de la decolonialidad del currículo y los contenidos formales instaurados en las escuelas bajo paradigmas tradicionalistas enfocados a una educación que responda a las competencias y el neoliberalismo actual globalizado.

En la investigación realizada por el autor Suárez (2016) titulada: *Pedagogía crítica y epistemologías del sur en las políticas públicas educativas. Una mirada a la Bogotá Humana*,

tesis de maestría de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, proporciona ideas que contribuyen a este proceso investigativo, ya que hace un análisis frente a la importancia del pensamiento crítico y las epistemologías del sur en las políticas públicas de educación del distrito, allí menciona la relevancia que tienen estas en la construcción social, política y cultural de la sociedad, pero en especial deja ver como se ha seguido promoviendo un pensamiento colonial y económico sobre la intencionalidad verdadera de la educación, si bien, los colegios todavía se rigen bajo currículos que solo pretenden formar un ciudadano carente de criticidad guiado a repetir prácticas tradicionales fortalecidas por el modelo económico imperante, de esta manera, esto repercute también en la toma de decisiones de las políticas públicas y el sistema educativo.

En este mismo sentido, el autor hace alusión a la necesidad de partir de una educación contextualizada y claramente guiada hacia unas políticas públicas que realmente se preocupe por la formación de un ser ecuánime para la sociedad que busque pensar en su entorno y transformar la realidad bogotana. En relación con la propuesta de investigación que se desarrolla en el marco de la recuperación de la memoria historia a través de las narrativas orales influye en la medida que hay que hacer un análisis pertinente en las políticas educativas pues estas permean el diario vivir de la enseñanza de las ciencias sociales, en ese orden de ideas, se debe resignificar la historia a partir de una perspectiva decolonial y eso se logra correlacionando el sujeto con sus necesidades dinámicas que se ven influenciadas por la escuela.

Para concluir, el autor enfatiza en que la pedagogía emancipadora o liberadora influye trascendentalmente en múltiples ámbitos de la sociedad y a su vez genera nuevas perspectivas frente a la construcción de la equidad, contribuyendo a la creación de nuevos

cánones de inclusión que combatan el capitalismo salvaje y la inoperancia del Estado en el sistema educativo, siempre buscando que el sujeto sea actor preponderante del cambio social siendo eje transformador de la estructura tradicional y emergente en un pensamiento crítico decolonizado que promueva interacción y trabajo mancomunado entre la escuela, el sistema y la realidad de cada contexto, así para este trabajo investigativo, se debe mirar más allá de lo establecido por un currículo excluyente tomando como fuente la realidad de cada sujeto que interviene en la escuela y así resignificar la importancia de la memoria y la oralidad de la colectividad en la Pradera IED, buscado que se trascienda en la enseñanza de las ciencias sociales a partir de una pedagogía emancipadora que reconozca el papel del individuo en la sociedad y transforme el contexto marginado y olvidado establecido por la macroestructura que ha hecho olvidar la historia de las minorías resguardándose en contenidos eurocéntricos con sentido memorístico.

De esta misma forma, se recopiló información de la tesis de maestría elaborada por Melo et al. (2013) denominada: *Epistemologías críticas: Un marco teórico reflexivo para abordar realidades socioeducativas* de la Pontificia Universidad Javeriana, en donde propone una alternativa educativa desde los discursos no oficiales, que rompen paradigmas que la hegemonía ha instaurado en todos los ámbitos, buscando que los escenarios políticos, sociales e históricos reconstruyan el nuevo pensar acerca de la realidad. Por este motivo, hablando en términos de la escuela, los autores enuncian la importancia de reestructurar las corrientes de pensamiento que se enseñan pues se necesita crear un sujeto que piense desde su contexto de manera decolonial, esto quiere decir, que el sujeto no solo sea parte del lugar en el que habita, sino también, edifique todo su constructo histórico a partir de allí, permitiendo visibilizar y darle voz a su entorno, trascendiendo de lo singular a lo colectivo.

De acuerdo con lo anterior, nace la importancia de la academia como centro de emancipación, emergiendo para romper estructuras decoloniales y neodecoloniales a través de la pedagogía crítica, brindándole la posibilidad tanto al sujeto como a la comunidad de ser partícipes de su devenir histórico. Así mismo la transformación emancipadora debe involucrar a todos los actores de la sociedad junto con las instituciones gubernamentales y privadas con el fin de transformar la sociedad encaminada a un proceso de libertad de saberes.

Finalmente, se puede develar la importancia de gestar un pensamiento crítico en los estudiantes en donde se propicie un escenario en el que él se sienta parte activa de la construcción de su conocimiento, permitiéndole crear y cambiar la historia que circunda su existencia.

2.2 Marco Teórico

El presente capítulo abordará los cimientos teóricos de la investigación, en ello se profundizarán las categorías de memoria histórica y oralidad, enseñanza de las ciencias sociales y pensamiento crítico; en ese sentido, el desarrollo de los conceptos ahondará en la relación de las dinámicas en la reconstrucción de la memoria histórica a través de la oralidad y su concordancia con las ciencias sociales en pro de la generación de pensamiento crítico desde las corrientes epistemológicas del sur.

A continuación, se presenta el orden en el que se explicará la teoría; en primer lugar, la categoría de memoria histórica se realizará a través de Ricoeur (2004); en segundo lugar, la oralidad se abordará desde la perspectiva de Schwarzstein (2001); en tercer lugar, la enseñanza de las ciencias sociales como proceso formal en la escuela desde Ávila et al. (2008), y por último, el pensamiento crítico en el sujeto desde Freire (1986) y las epistemologías del sur, un

pensamiento emergente desde y para América Latina, desde De Sousa (2010) y Zemelman (2005); buscando que en la escuela se promuevan cambios significativos en el proceso de enseñanza – aprendizaje de las ciencias sociales a partir de la reconstrucción de la memoria histórica por medio de las narrativas orales que son importantes para la vinculación de un sujeto crítico – reflexivo y emancipador.

2.2.1 Memoria histórica.

2.2.1.1 Definición de memoria histórica. Cuando hablamos de memoria, automáticamente la relacionamos con el recuerdo; sin embargo, para el sujeto ese traer al instante momentos del pasado, conlleva un mayor ejercicio que el hecho de rememorar una imagen mental de lo sucedido. La memoria emerge cuando se piensa en el pasado; no obstante, en el sujeto tiene una variable más profunda: el transcurrir del tiempo que implica una distinción entre el antes y el después. El diálogo que surge entre recuerdo y la determinación de este en la temporalidad, permite la construcción de la historia como recorrido, determinando la existencia (Ricoeur, 2004). Es así como podemos evidenciar que el sujeto en sí mismo evita el reducirse a un cúmulo de sucesos independientes, mientras se ve a sí mismo como un conjunto entrelazado de experiencias que ha estado edificándose en el trasegar de la temporalidad; por ello, al recordar obvia su futuro e inicia un trabajo de retrospectiva que determina la forma en la que recuerda a partir del diálogo consigo mismo.

De esta forma, se debe tener en cuenta que el sujeto en el transcurrir de su existencia se encuentra con un sinnúmero de variables determinadas por el mundo exterior; en cambio, a través de su conciencia decide qué trasciende en sí. Por este motivo, el sujeto es quien dispone a través de la intencionalidad qué objetos lo constituyen. La inmanencia de constituirse así, impera

en la visión y comprensión del mundo; consecuencia de ello es el recordar que se deconstruye a través de los cuestionamientos: ¿Qué? ¿Cómo? ¿Quién? En donde el *qué* hace referencia al recuerdo y el *quién* a la memoria. La diferencia entre estas dos posturas, subyace de la diferencia entre la singularidad y la colectividad: el *quién* refiere al sujeto en sí mismo y el *qué* se relaciona con el todo que lo constituye (Ricoeur, 2004). A partir de esto, dilucidamos la forma en la que cada persona va edificando su existencia, no solo por lo que vive sino también por la forma en la que interactúa con el otro; ya que, al momento de hacerlo, principalmente se acoge como una representación del contexto donde ha devenido su historia.

2.2.1.2 Importancia de la memoria histórica. Por otra parte, al hablar de la historicidad del ser a la que Ricoeur (2004) se refiere como a la estrecha relación de los acontecimientos con el espíritu y la cultura, repensando a la historia como el constante cambio del ser en el tiempo y, de esta forma, lo consolida a través de lo transmitido, deconstruyéndolo entre el ser como historia y como gestor de historia, a su vez sostenido por el acontecer cuando deviene en su presente y edificando su existencia a futuro. Es aquí donde emerge la importancia del sujeto en la construcción de la memoria para la historia; el ser ha vivido acontecimientos, es un punto donde convergen dos visiones de mundo que se han venido conjugando y, así mismo, recoge todo un acervo cultural del contexto; por lo tanto, su memoria es un acceso al pasado. No obstante, es pertinente considerar que, al hablar de memoria histórica, directamente nos referimos a la colectividad; es decir, a las narraciones que tiene que ver con el *qué*, ampliando su espectro de entendimiento, para así hacer válido el discurso que emerge después del recuerdo. Igualmente, la memoria en la historia indaga por el haber sido desde la condición del presente y la visión del participante ya que: hacemos la Historia y hacemos Historia porque somos históricos (Ricoeur, 2004). Es decir, la historia atraviesa toda una discusión entre el acontecimiento en sí mismo, con

su propia perspectiva, que al exteriorizarse por medio de la oralidad inicia un entretendido de saberes. Por eso, cuando se verbaliza el recuerdo no solo narra de manera oral el suceso, sino que entra en un diálogo con cada uno de los sucesos que vivió y que lo constituyó.

2.2.1.3 Memoria histórica y escuela. En conclusión, la memoria inicia cuando el sujeto en cuestión recuerda un hecho desde el futuro mirando al pasado; pero, este está permeado de todas sus vivencias que le hacen tener un punto de vista particular. A pesar de ello, cada una de las vivencias que constituyen a la persona no se pueden ver como un hecho específico, sino que es producto de toda una cultura y de un contexto; por eso, pasa de ser singular a colectivo y, debido a esto, esta memoria trasciende la historia ya que es un rescate a los vivos de otra época evitando así mismo el olvido.

En este orden de ideas, la memoria, y cómo se percibe desde la persona, es transversal a todos los ámbitos de la existencia y puede ser susceptible de implementación en la enseñanza de las Ciencias Sociales. Teniendo en cuenta que cada participante del ejercicio aporta significativamente al recuerdo, los estudiantes pueden ser no solo receptores, sino participantes del conocimiento mediado u orientado por el docente. Así mismo, se rompen paradigmas en los que se encasilla la historia como resultado de construcción de memorias oficiales e iniciar su resignificación a partir de relatos alternos y emancipadores.

2.2.2 Oralidad.

2.2.2.1 Definición de Oralidad. La oralidad es la primera manifestación del ser humano para comunicarse. Esta es considerada como una de las acciones que realiza el individuo recién empieza a generar sus primeros lazos de conexión a nivel colectivo, acompañado por la expresión del lenguaje que se va adquiriendo por la capacidad de la escucha; de esta manera,

cuando se habla de historia oral se entiende que es una técnica para la recuperación de testimonios, a través de la entrevista de los sujetos que protagonizaron un hecho histórico (Schwarzstein, 2001). Cabe aclarar que la oralidad va más allá de los fonemas, pues su importancia radica en la lectura semiótica que se realiza al discurso, lo que conlleva a recoger diferentes constructos políticos, sociales, económicos y culturales que rodean a las personas; en ese sentido, la categoría oralidad en la historia incide directamente en la colectividad, pues esta trasciende en la alocución y el legado de la memoria en los individuos y, a su vez, perdura en el tiempo.

Por eso, en un grupo de personas, la oralidad se construye a través de los relatos que expresan una serie de sentimientos, experiencias y formalidades que se recopilan por medio de narrativas y son de uso del ser humano. Esta habilidad es mediada por la necesidad de comunicarse; por eso, esta dinámica es significativa y se da mediante la función colectiva (Schwarzstein, 2001).

2.2.2.2 La oralidad como recurso histórico. Es importante reconocer el papel de la oralidad en la historia, pues ha sido una de las formas de expresión de muchas voces que no han sido reconocidas por la historia oficial. Esta permite resignificar las experiencias o relatos de los de abajo; es decir, de la clase obrera o reprimida; también permite consolidar procesos culturales por medio de la interacción del relato, convirtiéndose así en un recurso de suma importancia para la historia, pues la oralidad no es estrictamente una técnica sino, por el contrario, es un medio para la generación de nuevas fuentes de conocimiento; claramente, este recurso es valioso para la conservación de fuentes alternas a la historia oficial, pues preservan a través de la tradición una serie de preceptos culturales que nutren las identidades colectivas de un entorno; de esta manera,

se trata de analizar los testimonios generando crítica frente a la reflexión del relato: esta dinámica nutre lo que transcurre en la gente en su diario vivir (Schwarzstein, 2001).

En ese orden de ideas, para la historia del común, la oralidad permite la naturalidad de los relatos o las narraciones de los individuos en la medida que pareciera una forma más democrática que otras de hacer historia, ya que a partir de la interacción permanente con diversos sujetos se podría elaborar un nuevo tipo de historia; en concordancia a esto, las personas también pueden dar a conocer su perspectiva en la participación activa reflejando momentos que se relacionen con las dinámicas pasado – presente y así crear una versión diferente a la ya establecida. No obstante, es necesario mencionar que el proceso de la oralidad es un complemento importante de la historicidad, pues necesita de otras disciplinas que fortalezcan la fuente de insumos ya que se considera una técnica necesaria para poder visualizar nuevas voces y relatos que promuevan un trabajo colectivo en las comunidades (Schwarzstein, 2001), y de allí fundamentar la necesidad de la *historia oral* como recurso espontáneo lleno de experiencias y saberes del entorno que se convierten en legado a través del tiempo.

2.2.2.3 Oralidad, sujeto y escuela. La oralidad para el sujeto no es solamente transmitir información, sino también, memoria, experiencias del pasado, relatos personales y resignificar situaciones acontecidas (Schwarzstein, 2001); esto para el sujeto es relevante en la medida en que este es el que genera las narrativas por medio de su experiencia. Este proceso recae en la conformación del tejido social, en donde el sujeto se interrelaciona con otros e intercambia experiencias; esto los lleva a construir nuevos procesos epistemológicos culturales, pues la importancia de lo verbal influye directamente en los saberes y prácticas que se van dando al transcurrir el tiempo generando una red de conocimientos que se convierten en relatos colectivos.

Ahora bien, la historia oral también permite reconstruir acontecimientos de la realidad local que frecuentemente permanecen ocultos; en ese sentido, le da la potestad al sujeto para que se empodere de su contexto y pueda generar un cambio significativo a la estructura que ya está establecida por estereotipos históricos dominantes; de esta manera, en la escuela convergen una serie de dinámicas que se relacionan directamente con el sujeto. Es ahí donde la oralidad cumple un papel fundamental en el desarrollo de la historia pues los testimonios orales son fuentes que se refieren a experiencias contadas desde el pasado pero en perspectiva del presente, por eso, no solamente se debe tener el enfoque de lo escrito como fuente verdadera pues el sujeto debe fortalecer tanto las fuentes escritas como las orales también porque ellas expresan ideas o experiencias entre los actores (Schwarzstein, 2001), que son preponderantes en el desarrollo de la memoria colectiva; además, la escuela debe formar individuos capaces de entender la dinámica del *discurso narrativo* y, a su vez, potenciar el recurso investigativo que permitirá al sujeto valorarlo como fuente de revolución alterna a las estructuras dominantes que han desdibujado u olvidado el legado y la memoria.

2.2.3 Enseñanza de las Ciencias Sociales.

2.2.3.1 Composición de las Ciencias Sociales. Las disciplinas de las ciencias sociales que son enseñadas escolarmente en Colombia son historia, geografía, democracia, economía, política y ciudadanía; su objeto de estudio es el ser humano, su comportamiento en los ámbitos sociales y su interacción directa con el contexto. Según la normatividad emanada por la Ley General de Educación, Ley 115 de 1994, se menciona que las ciencias sociales son un área fundamental de conocimiento y formación; por lo tanto, el direccionamiento en las instituciones educativas debe estar mediado en un 80% en la intensidad horaria presente y evidenciada en el currículo y relacionado con los Proyectos Educativos Institucionales.

En ese sentido, las ciencias sociales constituyen un área trascendental en la institucionalidad escolar, pues de ahí se desarrollan diferentes procesos educativos tales como los proyectos transversales, de aula y de área que promueven ideas para la formación del ser y fortalecer la convivencia en sociedad.

2.2.3.2 Currículo de las Ciencias Sociales. El currículo está estructurado mediante lineamientos y contenidos determinados por la normatividad vigente de cada nación; de ese modo la interacción que existe entre este y la formalidad institucional radica en el diseño y complemento de las finalidades del P.E.I.; así mismo, la enseñanza de las ciencias sociales está supeditada a actos administrativos definidos por la sección o secuencia de contenido y especialmente por el contexto institucional Ávila et al. (2008).

De esta manera, es necesario que las escuelas articulen el currículo a las necesidades del contexto y a su vez exista una relación directa entre docentes y estudiantes en correlación su entorno contextual Ávila et al. (2008), así el proceso de enseñanza – aprendizaje sería ecuánime frente a las realidades que se evidencian en los colegios, además la estructura tradicional con la que se ha pensado este proceso invisibiliza el sentido de generar aprendizaje significativo en los estudiantes.

Ahora bien, el currículo debe innovar para atrapar al estudiantado y el docente debe apropiarse de las metodologías de enseñanza para cautivar y promover el aprendizaje significativo Ávila et al. (2008), pues es importante dar una nueva mirada a la intencionalidad con la que se está dando este proceso en el aula, pues el educando pierde rápidamente el interés por aprender y esto genera una interrupción en los procesos crítico – reflexivos de los hechos que acontecen a la sociedad y mitiga en gran medida la capacidad de promover análisis en las dinámicas pasado – presente.

Si bien, la estructura actual del currículo está mediada por las competencias, éstas deben cumplir un papel trascendental en la escuela, pues en ocasiones intervienen el currículo y muchas veces no corresponden a los conocimientos ni tienen un efecto en la vida de los sujetos Ávila et al. (2008); en efecto, la intención social del proceso de enseñanza – aprendizaje se debe estructurar desde la flexibilidad de contenidos en la vinculación de las realidad (contextos) en donde fluya la necesidad de aprender promoviendo pensamiento crítico desde el individuo y su réplica social.

También, la estructura curricular tiene dimensiones que son importantes estudiarlas en la medida que contribuye a expresar cambio en la forma de educar desde las ciencias sociales, la planeación, ejecución y evaluación, estas permiten que el proceso se oxigene del tradicionalismo y las prácticas deficientes que se generan al interior de las instituciones, pues en muchas ocasiones el problema del currículo es que se ha dedicado a transmitir contenidos, resguardando doctrinas o intereses dominantes Ávila et al. (2008); entonces, estos métodos deben ser flexibles, evaluativos, secuenciales, formativos y orientadores así, se promoverá aprendizaje significativo en las aulas que trascenderá a escalas sociales en donde el sujeto tendrá un papel preponderante en la praxis colectiva.

2.3.3.3 Didáctica de las Ciencias Sociales. El desarrollo pedagógico en las escuelas es de vital importancia para el buen progreso de las dinámicas de enseñanza – aprendizaje, pues la praxis del docente influye directamente en los procesos y a su vez es factor motivante a través de las estrategias con la que se manejan los contenidos del área en los estudiantes, de esta manera, las ciencias sociales son importantes para aprender a convivir en sociedad y comprender las relaciones pasado – presente, en ese sentido, es significativo tener en cuenta las dinámicas que se generan en el aula, pues es ahí en donde la relación docente – educando se fortalece en la medida

que los contenidos se desarrollen de una manera acorde y agradable que despierte en ellos una serie de preguntas e interés por las ciencias sociales, pero en la actualidad se evidencia que muy pocos docentes desarrollan un proceso pedagógico en contexto, es decir, todavía siguen bajo los lineamientos tradicionales y las políticas institucionales descontextualizadas sometidas a un currículo obsoleto o basado en intereses económicos, políticos o por competencias, dejando de lado la apropiación del sujeto en comunidad y limitando la creación de pensamiento crítico.

De esta manera, se deben priorizar los contenidos para que el estudiante crezca como persona y como ciudadanos que puedan aportar a la comunidad, permitiendo que desde el aula de clase se puedan explorar nuevos ritmos de aprendizaje apoyados desde la institucionalidad, teniendo en cuenta el objetivo de las ciencias sociales en relación con el sujeto y las dinámicas presentes en la sociedad, claramente, esto es un llamado a la conciencia de enseñanza desde los maestros que en ocasiones se quedan en un constructo teórico tradicional y no involucran la realidad del educando, promoviendo el desconocimiento y la consecución de contenidos que muchas veces no trascienden en el ser ni en la sociedad, por eso, es importante los diferentes usos del lenguaje pues permiten a las ciencias sociales ser más holísticas en el proceso de enseñanza – aprendizaje Ávila et al. (2008), contribuyendo al mejoramiento de las prácticas que se dan en las escuelas y haciendo un entorno más crítico en relación con la comunidad cercana, esto con el fin de reconocer identidades que se encuentran ocultas, reprimidas o desaparecidas en un lugar – espacio determinado.

Por último, las ciencias sociales deben promover el trabajo colaborativo, la investigación, los proyectos de aula e interrogantes que nutren el proceso formativo del ser, Ávila et al. (2008), pues así el proceso didáctico en las escuelas será oportuno y contextualizado, promoviendo el cambio de paradigma en el proceso de enseñanza – aprendizaje de las ciencias sociales e

involucrando y empoderando activamente al educando por medio de un maestro guía que proporciona herramientas para fortalecer las dinámicas educativas.

2.2.4 Pensamiento Crítico: Epistemologías del Sur.

2.2.4.1 Definiciones de pensamiento crítico y epistemologías del sur. A lo largo de la historia, los países del Tercer mundo, los de periferia, han estado oprimidos en términos políticos, sociales, culturales y económicos. Así son, para los ojos del mundo, y así se auto legitiman, desde el desconocer aspectos propios de la región, hasta la forma en la que se enseña su origen, ya que, los sistemas y las formas de control vigilan constantemente el pensamiento y su reproducción, evitando así que se salgan de los parámetros establecidos.

Por esto, el querer corresponder al sistema-mundo, al encajar en las formas más bajas del capitalismo salvaje, se desdibuja cualquier forma de pensamiento alternativo, ya que, emerger con ideologías propias, nos pondría en una situación incómoda frente a la hegemonía, que queremos simpatizar. Sin embargo, no pertenecemos ni vamos a pertenecer a la élite porque para ellos no somos más que mano de obra barata, el camino para llegar a su fin.

A partir de esto, nacen una serie de epistemologías propias, de resistencia, que buscan reivindicar y visibilizar a los marginados, romper paradigmas de discriminación, racismo, sexismo. Este nuevo pensar nace a partir del sur, el cual no se percibe como un punto geográfico, sino metafórico, los que han sufrido en carne propia la subyugación del imperialismo. (De Sousa Santos, 2010). Por consiguiente, esta forma de pensar amplía el espectro de entendimiento de la realidad, ya que, toma diversas perspectivas y las conjuga a través de lo vivido edificando así relatos primordiales para comprender el contexto.

2.2.4.2 Epistemologías del sur en el marco de la escuela actual. En este sentido, al pensar y al entender que se puede construir con narrativas alternas, también nace la necesidad de formular nuevamente lo que conocemos como historia. Es evidente, que según los libros y los discursos oficiales nuestra tierra nace a partir del descubrimiento, desconociendo todo el acervo antes del hecho. Con este ejemplo, se puede dilucidar la raíz del problema, los textos están plagados de héroes, fechas, lugares, que desconocen los pensamientos locales. Nuestros acontecimientos se han acomodado a los esquemas europeos, hasta tal punto que la historia propia se distorsiona, se amolda, para que logre caber en la estructura eurocentrista, en vez de crear unos parámetros que permitan concebirse desde la realidad (Zemelman, 2005).

Es evidente, que la mayor promotora de expansión de relatos sesgados es la escuela. Esta como fuente de conocimiento es quien tiene la responsabilidad de transformar y gestar pensamiento crítico en los estudiantes, mediante los recursos más ignorados, pero también más próximos: su vivencia, su memoria. En efecto, la pretensión es modificar las prácticas y los modelos de enseñanza de las ciencias sociales, que afectan la comprensión de las mismas. El inmiscuir al sujeto en el acto de enseñanza- aprendizaje garantiza su acercamiento al área rompiendo la distancia hacia el objeto de estudio, ya que, no solo se reconoce como persona dentro de un sistema, sino como gestor indispensable del mismo. Es decir, se sale del flujo receptor o –vasija para ser llenada- e inicia una carrera como creador (Freire, 1986). Sin embargo, no va a construir desde lo que no sabe o lo que mal le han enseñado, lo hace a partir de lo que a diario vive él como individuo singular y como perteneciente a una colectividad, visibilizando su importancia en la edificación de la historia, una que emerge del subsuelo.

2.2.4.3 Pensamiento crítico en la escuela actual. De acuerdo con lo anterior, el abrir la posibilidad que el estudiante sea un participante activo fomenta el empoderamiento frente a su

proceso educativo, permitiéndole tomar postura, no solo de cara al conocimiento, sino también, a su vida en donde su actitud sea la de un permanente transformador de la realidad, creando y siendo un ser que contribuye a la sociedad (Freire, 1986), un ser sentipensante que resiste a fuerzas reduccionistas, que quieren reproducir discursos homogeneizadores, desapareciendo la diversidad epistemológica que surge del cono sur.

Finalmente, la escuela como campo en el que convergen una gran diversidad de pensamientos - los cuales, se van forjando con el vivir diariamente a Latinoamérica-, piden a gritos ser escuchados. No basta con saber que existen en el mapa, requieren una participación activa en su construcción histórica y por consiguiente identitaria del territorio. El reconocerse como seres activos motiva a la construcción constante e invita a su medio circundante a incorporarse a un nuevo saber emancipatorio, construido desde y para el pueblo.

2.3 Marco legal

La presente investigación se suscribe bajo la normatividad del territorio colombiano, en ese sentido, es preciso mencionar el artículo 27, donde se garantiza la libertad de cátedra en los procesos de enseñanza - aprendizaje, también el artículo 67, donde se establece que la educación es pública y de carácter social, estos apartados constitucionales fortalecerán el aporte significativo a la construcción epistemológica y académica del país mediante los procesos investigativos (Constitución Política de Colombia, 1991).

Teniendo en cuenta lo anterior, la Ley General de Educación establece mediante el MEN una serie de lineamientos y estándares que configuran el proceso educativo en Colombia, es ahí donde se fundamentan los fines y objetivos del proceso de enseñanza - aprendizaje, potenciando metodologías, didácticas y estrategias que brinden y fortalezcan los procesos cognitivos,

sociales, ambientales y espirituales de los educandos en pro de construir una sociedad de conocimiento contextualizada. (Ley 115, 1994).

Finalmente, esta perspectiva de la jurisprudencia ha de servir como insumo para contribuir a las dinámicas escolares y fortalecer la investigación en ámbitos educativos involucrando incentivar a diferentes actores de la comunidad a integrarse en nuevos procesos de enseñanza de las ciencias sociales y así poder generar pensamiento crítico en los estudiantes y maestros que buscan potenciar habilidades reflexivas que lleven a repensar la historia desde el entorno próximo y así poder dar una mirada asociada a narrativas orales que se pueden construir desde la memoria de los sujetos que no son reconocidos por los relatos oficiales.

3. Metodología

En este capítulo se aborda lo correspondiente a los ítems que hicieron posible el desarrollo de esta investigación, para ello se describe el contexto que fue importante para conocer de cerca las características del lugar, su población y lineamientos. También, se explica bajo qué paradigma, enfoque, tipo y diseño se acogió este estudio; cabe aclarar que este trabajo corresponde a los objetivos inicialmente planteados, cuya finalidad fue intervenir y dar cuenta de los procesos mediante la descripción de las herramientas y estrategias que argumentaron la teoría y la praxis en esta dinámica investigativa.

3.1 Paradigma

Esta investigación se desarrolló, en primer lugar, bajo el paradigma hermenéutico ya que se realizó un análisis teórico de las categorías memoria como herramienta de enseñanza – aprendizaje de las ciencias sociales, la oralidad como insumo primordial para la reconstrucción de memoria histórica y por último, epistemologías del sur: promotoras de pensamiento crítico en los estudiantes, tal y como lo enuncian Arnal et al. (1996):

La tradición interpretativa reciente encuentra determinados fundamentos en el denominado interaccionismo simbólico; para esta corriente científica el individuo y la sociedad aparecen como un todo inseparable, hasta tal punto que las conductas de los individuos son simplemente una interpretación reflexiva social de estímulos internos y externos (p. 77).

En concordancia con el autor, se pretendió hacer un análisis interpretativo educativo en relación con el contexto, para así fortalecer los conceptos que se abordaron en el proceso de la investigación, cuya finalidad fue reestructurar la práctica de la enseñanza en el aula y promover

un proceso más congruente con la realidad; por otra parte, al momento de realizar la intervención se culminó en el paradigma socio crítico debido a que existió intervención por parte de los investigadores en la población como lo consideran Arnal et al. (1996):

Puesto que la teoría en la ciencia social crítica trata sobre la praxis social, incluyendo de forma notoria la práctica educativa, y es una forma de ciencia social destinada a su puesta en práctica, exige una participación del investigador en la acción social, o dicho de otra forma, que los participantes se conviertan en investigadores (p.82).

En ese sentido, nace la importancia de educar a un individuo que se preocupe de su realidad y más cuando se pretende resignificar la memoria histórica por medio de la oralidad y a su vez fomentar un educando crítico de su entorno, transformando desde la escuela las dinámicas de enseñanza – aprendizaje haciéndolo a su vez participe e investigador que trascienda a un plano emancipador.

En segundo lugar, esta investigación terminó en el paradigma socio crítico porque se integró mediante el diseño de la investigación etnográfica, permitiendo un acercamiento directo a las fuentes primarias de estudio, esto debido a que existió una compatibilidad en los paradigmas permitiendo mayor interacción en la relación con el objeto a trabajar y sus categorías de análisis. Por eso, al realizar el proceso de reconstrucción de la memoria por medio de la oralidad no solamente se estudió el fenómeno sino también se involucraron a los participantes en la construcción de conocimiento tal como lo menciona Rodríguez (2003) “El investigador se constituye como un sujeto colectivo de autorreflexión que no solo está inmerso en el objeto investigado, sino que es parte constitutiva del mismo” (p. 34). De acuerdo con lo anterior, al estar inmiscuido en el contexto permitió percibir diferentes dinámicas que se dan en el proceso y

a su vez ser eje transformador de la realidad, es así como en la IED La Pradera los estudiantes y docentes pudieron reestructurar sus prácticas en la enseñanza – aprendizaje de las ciencias sociales, buscando un pensamiento emancipador que logre cambiar la intencionalidad tradicionalista impuesta por la historia eurocentrista y neoliberal.

3.2 Método Cualitativo

En el desarrollo de esta investigación se implementó el método cualitativo ya que permitió crear las categorías de análisis necesarias para el estudio en concreto, permitiendo interpretar los conceptos, fenómenos y postulados con su respectiva relación generados a partir de la observación Arnal et al. (1996). En ese sentido, con este método se pretendió entender diferentes perspectivas que involucraron al sujeto en la re significación de la memoria histórica, así como cuestionar el quehacer pedagógico de los docentes en el proceso de enseñanza – aprendizaje, también, buscando la capacidad analítico – reflexiva del sujeto como fuente emancipadora del conocimiento; igualmente, esta técnica permitió recolectar datos abiertos vinculados a la comprensión directa del mismo mediante la observación y la experiencia inmediata al problema. Así, poder entender las dinámicas de la población, la institución y el entorno, con el fin de generar incógnitas que sirvieron como insumo de análisis para buscar respuestas y a su vez transformar la realidad del sujeto.

3.3 Tipo de investigación

Este proceso de investigación fue de tipo descriptivo, al pretender ir más allá de los conceptos y buscar interpretar la relación entre las categorías establecidas de memoria histórica, pensamiento crítico y enseñanza de las ciencias sociales por medio de la reconstrucción de narrativas orales; según Cauas (2015), “consiste fundamentalmente en caracterizar un fenómeno

o situación concreta indicando sus rasgos más peculiares o diferenciadores” (p. 6). En efecto, esto permitió estar cerca al objeto de estudio y analizar cada uno de los fenómenos que fueron surgiendo en la institución educativa, así mismo, la necesidad de explicar y describir las dinámicas que emergieron en la investigación.

3.4 Diseño de la investigación

En la actualidad el papel de la escuela latinoamericana se ha ido repensando a partir de los cambios sociales y la necesidad de visibilizar nuevos saberes, correspondiendo a nuevas ideas del qué, cómo y para qué en la enseñanza – aprendizaje de las ciencias sociales; por este motivo, también se buscó reformar las prácticas tradicionales de la escuela, empoderando a los sujetos que la conforman para que trasciendan a los fenómenos establecidos.

En este orden de ideas, este trabajo estuvo orientado bajo el diseño metodológico de la investigación etnográfica, en donde se buscó llevar al campo social la transformación, en donde el sujeto investigador no solo se utiliza como objeto, sino que se relaciona y participa activamente de los fenómenos que se presentan revelando en él su ser, replanteando la forma de construcción de conocimiento por medio de una práctica social en donde el investigador se compromete no solo con la información que puede sustraer del entorno sino también con el sujeto participante (Ameigeiras, 2006).

Por esta razón, la etnografía cobró sentido en el proceso de análisis en La Pradera I.E.D., pues buscó intervenir directamente en las dinámicas y a su vez empoderar a los estudiantes de los grados cuarto y quinto de primaria para reconstruir la memoria histórica a partir de narrativas orales, esto también generó una incidencia relevante en las prácticas del maestro decolonizando el saber tradicional y las formas de enseñanza – aprendizaje para transformar los cánones y

promover un sujeto crítico de su entorno que tenga la capacidad de reflexionar y actuar en su realidad pensando en sí mismo y reconstruyendo su historia.

Finalmente, esta investigación tuvo dos etapas en primer lugar, un estudio interpretativo de análisis teórico en donde se comprendió la incidencia de los conceptos memoria, oralidad y educación; en segundo lugar, culminó en el proceso de intervención donde la etnografía cobró fuerza al tener contacto directo con el fenómeno en cuestión por eso, “comprende desde una instancia inicial, preparatoria, pasando por el ingreso al campo y el despliegue de la observación participante hasta la finalización de la misma y la salida del campo” (Ameigeiras, 2006, p. 122); de tal manera, el aspecto de la observación y la participación contribuyeron a cambiar las prácticas de enseñar las ciencias sociales en la resignificación de la memoria histórica por medio de la oralidad generando pensamiento emancipatorio que influyó directamente en la comunidad educativa.

3.5 Unidad de análisis y de trabajo

3.5.1 Población.

3.5.1.1 Contexto institucional general. La I.E.D La Pradera se encuentra ubicada en el departamento de Cundinamarca en el municipio de Subachoque, específicamente en la inspección que lleva su mismo nombre aproximadamente a 10 kilómetros del casco urbano. Esta institución educativa cuenta con más de 50 años de trayectoria desde su fundación 1951; así mismo, se suscribe a la Secretaría de Educación Gubernamental aprobada bajo la resolución N° 001870 del 2 de noviembre de 2001, para ofrecer los niveles de educación preescolar, primaria, básica secundaria y media vocacional; funciona en calendario A y en la actualidad cuenta con siete sedes caracterizadas de la siguiente manera: La Pradera (A), Pradera (B), Escuela Rural

Guamal, Escuela Héctor Alfonso Acero, escuela rural Rincón Santo, escuela rural Cascajal y escuela el Tobal; ubicadas cada una de estas en la respectiva cabecera rural, donde tres de estas sedes están categorizadas como difícil acceso. El colegio recibe alrededor de cuatrocientos estudiantes en la jornada única, conformado por un cuerpo docente de veintiséis profesores, la gran mayoría capacitados con maestría y doctorado, en cabeza del Licenciado Carlos José Vanegas. Esta sede queda ubicada en la carrera 3^a N° 6^a – 97, Inspección La Pradera frente al Parque Museo La Ferrería, en ella funcionan los niveles de preescolar y básica primaria en jornada única; cuenta con aproximadamente noventa estudiantes y un cuerpo docente de seis personas, la infraestructura es de carácter antiguo y carece de mantenimiento constante.

3.5.1.2 Contexto socioeconómico. Los habitantes de la Inspección La Pradera pertenecen a un estrato socioeconómico variado, ya que la población está dividida en dos grupos: los hacendados y la clase trabajadora (jornaleros, agricultores, cuidadores y oficios varios). La clase obrera es la que converge en la institución, pues el acceso a la educación gratuita es su única salida para poder capacitar a sus hijos en los procesos escolares, cabe mencionar que es una población que fluctúa mucho pues son personas que dependen de los tiempos de cosecha para conseguir trabajo y establecerse en el lugar.

3.5.1.3 Contexto sociocultural. La mayoría de esta población son personas analfabetas y un porcentaje mínimo culmina el proceso académico de bachillerato. También, encontramos familias monoparentales, o personas que no viven con su núcleo familiar primario (padre y madre), sino que se resguardan bajo sus abuelos, tíos, tías, madrinas o son madres solteras (ausencia de la figura paterna) según la encuesta demográfica realizada por la misma institución en el año 2017 (Anexo 1). Sus habitantes tienen arraigada la religión católica como tradición

cultural, también, se celebran las ferias y fiestas de los reyes del 3 al 6 de enero de cada año así exaltando su fervor religioso.

3.5.1.4 Muestra poblacional. Se trabajó con estudiantes de los grados cuarto y quinto de primaria de la sede B La Pradera, cuyas edades están entre los 9 a 12 años; teniendo en cuenta que algunas personas pueden ser de extra edad, cada curso cuenta con 12 educandos, 3 de ellos diagnosticados con problemas de aprendizaje.

Tabla 1

Caracterización poblacional

Cantidad Estudiantes	Edades
12	9 a 12 años

Elaboración propia.

Este proceso, en términos pedagógicos, se desarrolló de la mano con el docente de ciencias sociales de estos grados, cuyo valor es fundamental puesto que permitió establecer una relación directa con el nicho poblacional y sus prácticas pedagógicas.

3.5.1.5 Ubicación Geográfica. País: Colombia, Departamento: Cundinamarca,
Municipio: Subachoque, Inspección: La Pradera.

Figura 1.

Mapa Institución Educativa La Pradera sede B (2020).



Tomado de “googlemaps” google, 2020. <http://shorturl.at/fDY27>

3.5.1.6 Técnicas, fuentes e instrumentos de recolección. La técnica que se implementó en la investigación fue la entrevista semiestructurada, pues esta permitió tener un acercamiento directo al relato, posibilitando generar confianza en el sujeto que se interrogó y así obtener información a manera de diálogo (Valles, 1999). En ese sentido, la entrevista estuvo orientada a indagar sobre el participante, su forma de vida, sus costumbres, su origen, la relación con el territorio, sin embargo, si bien tuvo preguntas orientadoras estas permitieron navegar por los intersticios de la conversación sin necesidad de implementar una estructura formal de cuestionamientos los cuales pudieron llegar a sesgar la naturalidad del discurso.

En ese sentido, la fuente a quien se le aplicó el instrumento fueron las familias de los estudiantes de los grados cuarto y quinto de primaria de la I.E.D. La Pradera sede B, teniendo en cuenta que ellos habitan en el sector. En ese orden de ideas, las familias son fundamentales para la reconstrucción de la memoria histórica, pues a través de la oralidad permite contar sus experiencias, tradiciones y relatos que se estructuran a partir del diario vivir, estas se van hilando y correlacionando a través de lo individual que posteriormente, se convierte en un legado colectivo generando procesos de identidad y apropiación en los habitantes del sector.

Por consiguiente, se comprendieron las dinámicas que se desarrollaron en la escuela, cómo es el quehacer pedagógico, los procedimientos que intervienen en la enseñanza de las ciencias sociales de los grados cuarto y quinto de la institución educativa, también, se analizaron los currículos y planes de estudio del área.

3.5.1.7 Procedimiento de análisis de la información. Las narrativas orales que se recopilaron mediante las entrevistas sirvieron de insumo primordial para estudiarlas mediante el análisis crítico del discurso, esto relacionado directamente con las categorías planteadas en esta investigación y a su vez se examinaron aspectos sociales, culturales e históricos que hicieron parte de la constitución del relato. Posteriormente, se trianguló cada uno de los relatos con el fin de encontrar aspectos congruentes, disímiles y complementarios edificando así la reconstrucción histórica de la inspección La Pradera del municipio de Subachoque.

Tabla 2*Fases de investigación*

DESARROLLO METODOLÓGICO

Objetivo General

Analizar la importancia de la memoria histórica mediada por la oralidad, como insumo relevante en el desarrollo del pensamiento crítico en el proceso de enseñanza - aprendizaje de las ciencias sociales en la Pradera IED en estudiantes de grado cuarto y quinto.

Objetivo Específico 1

Comprender las dinámicas que se desarrollan en el proceso de enseñanza - aprendizaje de las ciencias sociales en los grados cuarto y quinto en La Pradera IED.

Objetivo Específico 2

Realizar ejercicios de reconstrucción de memoria histórica a partir de la recolección de narrativas.

Objetivo Específico 3

Reflexionar acerca de la incidencia pedagógica de las experiencias recopiladas con el fin de generar pensamiento crítico en los estudiantes y nuevas formas de enseñanza - aprendizaje de las ciencias sociales.

Fase 1	Fase 2	Fase 3
Se desarrolló el análisis del Plan de área y malla curricular de Ciencias Sociales: Coherencia con estándares y DBA según el MEN.	Se realizó el ejercicio de memoria histórica a través de la recolección de narrativas.	Se llevó a cabo el análisis de categorías que emergen del ejercicio de recolección. Posteriormente, se reflexionó sobre la importancia de dichas narrativas, como estrategia pedagógica de reconstrucción histórica, para la enseñanza de las ciencias sociales.

Elaboración propia.

4. Análisis y Discusión de Resultados

4.1 Fase 1: Plan de área y malla curricular de Ciencias Sociales: Coherencia con estándares y DBA según el MEN.

Las ciencias sociales en La Pradera IED, ha construido su plan de área con relación a los lineamientos y estándares curriculares direccionados por el MEN, de esta manera, el colegio ha realizado 3 modificaciones al currículo en 2013, 2019 y 2020, permitiendo así renovar los contenidos y metas pedagógicas que se han trazado para el proceso de enseñanza - aprendizaje de esta área fundamental.

En ese sentido, el plan de área correspondiente al 2013, se trabajaba con base a *rutas pedagógicas*, en donde se vinculaban una serie de contenidos y metodologías, que el docente podía organizar de acuerdo a la secuencia que él creyera conveniente según la pertinencia y el tiempo que se fuera a destinar para enseñar, también, es de vital importancia mencionar que este plan de estudios estaba diseñando para cuatro periodos académicos y cuya distribución se direccionaba a través de los estándares curriculares. A pesar de que el currículo mantiene una linealidad en la historia, se evidencia su desarrollo por medio de una serie de temáticas concretas que en ocasiones no se alcanzaban a abordar en el transcurso del año, es decir, que las rutas pedagógicas podían ser construidas conforme el docente viera que trascurriera el espacio y mediante su experticia decidir qué se alcanzaba a enseñar.

Por otra parte, frente a la coherencia de los estándares que direcciona el MEN se puede deducir que se utilizan algunos de ellos, pues se relacionan con los contenidos que se abordan en los grados 4° y 5° de primaria, de esta manera, se da un orden general frente a las temáticas primer y segundo periodo en donde se aborda la geografía, tercer periodo la democracia y en el

cuarto periodo la historia. En este orden de ideas, es importante mencionar que no existe una correlación entre las temáticas y dimensiones que se enseñan, ya que no hay un diálogo en donde converjan los contenidos aprendidos durante los periodos anteriores, buscando así un aprendizaje significativo y reflexivo para el estudiante. Esto dificulta las estructuras de relación entre la realidad y el pasado, a su vez es pertinente generar vínculos con el entorno llevando al alumno a que tenga que memorizar los contenidos, por tal motivo, las ciencias sociales desde el currículo, debe permitir logros en donde se promueva el análisis y la criticidad de los hechos en mención, desde una perspectiva holística que pueda dar paso a generar preguntas y contrastes en el pensamiento de los estudiantes.

Para concluir, en este currículo todavía existe tendencia a la educación tradicional lineal y de contenidos, también, hay una construcción de competencias básicas para el área, pero al momento de aplicarlos en el aula son excesivos y no son acordes al proceso escolar, pues se satura y no da cabida a que el estudiante los interiorice y los ponga en práctica en su contexto.

Por otra parte, en el plan de área del año 2019, se muestra una transformación en torno a la estructura que se venía manejando, es decir, se dejan atrás las rutas pedagógicas y se reemplazan por la conformación de metas por período, que buscan generar un conocimiento básico en relación con los DBA (derechos básicos de aprendizaje), es importante destacar que durante este proceso se reestructuraron las dimensiones a trabajar, en ese sentido, se creó Espacio - Temporal, culturalidad y democracia - derechos, así vinculando los contenidos para que respondiera a las necesidades de aprendizaje en contexto, este acercamiento tuvo influencia en la reducción de contenido y el poco tiempo para desarrollarlo, así también, se estructuró el año académico en tres periodos para poder dinamizar los aprendizajes, sin embargo, aún persiste la ausencia de preguntas generadoras y prevalecen los contenidos temáticos sin que se pueda

generar el proceso de reflexión en los educandos. Es necesario rescatar que el área de ciencias sociales formula un objetivo de área que pretende dimensionar la relación de la disciplina con el entorno y su construcción de ser social.

Finalmente, en el año 2020 se da inicio a una reforma curricular más abierta en cuanto a la construcción de un plan de área basado en los DBA, también, se mantuvo la estructura de tres periodos académicos, luego, se intenta dar una nueva perspectiva a la enseñanza de las ciencias sociales desde las historias alternas buscando nutrir la diversidad cultural que existe en el país, pero es importante aclarar que este proceso se ve truncado debido a que los maestros consideran que se deben seguir impartiendo los contenidos de la historia convencional pues están establecidos en los estándares que plantea el MEN sin alterar la linealidad histórica que se ha ido desarrollando.

En consecuencia, la nueva estructura permite integrar la historia y la geografía con el fin de relacionar y contextualizar aspectos sociales y territoriales, pues contribuye a que el estudiante adquiera la capacidad de inferir los hechos con la dinámica del lugar, pero muchos de los docentes que enseñan el área fueron renuentes a este cambio pues para ellos los contenidos deben enseñarse de manera independiente mediante las formalidades que existen desde la tradición. Luego, se intenta implementar preguntas orientadoras con el fin de buscar que los educandos y maestros investiguen desde la ciencia social, pero los docentes deciden volver a la estructura temática, ya que esta les facilita seguir con las planeaciones que han diseñado durante muchos años, es decir, seguir enseñando lo mismo.

4.2 Fase 2: Ejercicio de reconstrucción histórica.

La historia en la inspección la Pradera del municipio de Subachoque se percibe de diversas formas, pues sus habitantes han hecho esfuerzos por recuperarla y a su vez la escuela ha

realizado ejercicios aislados para contribuir a su reconstrucción, pero estos no son suficientes, es de ahí el papel fundamental de las ciencias sociales como eje transversal en el fortalecimiento de la noción histórica del lugar de donde emergen conocimientos que han pasado de generación en generación y se han arraigado al saber cultural de las personas de la región.

Es por eso, que la oralidad es uno de los componentes fundamentales para este proceso de reconstrucción, ya que permite al individuo contar desde su experiencia de vida diferentes historias que lo han constituido como sujeto y a su vez contribuyen a la consolidación histórica de la memoria colectiva de la inspección. Por consiguiente, la escuela ha tratado de unir esfuerzos con la comunidad para impedir la pérdida de los saberes culturales que se han tejido durante muchos años en la zona y así resignificar las prácticas cotidianas de los habitantes y estas sirvan como insumo para la enseñanza de las ciencias sociales.

En ese sentido, emerge el primer ejercicio de reconstrucción de memoria histórica en la escuela la Pradera IED con los estudiantes de grado cuarto y quinto de primaria, cuyo objetivo era que los educandos indagaran acerca de sus experiencias y saberes vividos en la Pradera mediante una entrevista semiestructurada con preguntas abiertas a personas cercanas a su entorno.

Por esta razón, se describen los momentos que se desarrollaron en la primera etapa del ejercicio de reconstrucción con los estudiantes de grado cuarto y quinto de la institución:

Figura 2.

Estructura ejercicio de reconstrucción de memoria.



Elaboración propia.

Primer Momento: Inicialmente, se puntualizaron aspectos relevantes de estudio en la historia de la región, que fueran susceptibles a análisis y así mismo, que constituyeran el insumo indispensable para iniciar el proceso de reconstrucción de memoria. Así se realizaron una serie de preguntas orientadoras, que direccionaron la búsqueda de aspectos sociales, políticos y económicos entre las narrativas orales.

Segundo Momento: Una vez se definieron las preguntas orientadoras que encaminarían la entrevista semiestructurada, se procedió a explicar el ejercicio a los estudiantes de grado cuarto y

quinto, en donde se socializó el objetivo de la práctica, además se expuso la importancia que ellos tenían en la recuperación de la historia de la Pradera y a su vez ser actores preponderantes en la construcción y preservación del legado cultural.

Tercer Momento: Los estudiantes proceden a realizar la recolección de las narrativas haciendo uso de las preguntas orientadoras planteadas al inicio del ejercicio. Por otro lado, hacen uso de las pocas herramientas tecnológicas que estuvieron al alcance del contexto rural, también dinamizaron las narrativas a través del vínculo familiar primario y muchos de ellos trascendieron su búsqueda a nuevas experiencias que nutrieran su indagación por la historia del lugar, es decir, algunos estudiantes exploraron con personas de la región que llevaban muchos años viviendo allí y que mediante sus vivencias pudieran aportar saberes, conocimientos, anécdotas o mitos del entorno. Después, los educandos hacen la entrega de las narrativas recopiladas mediante WhatsApp puesto que fue la única herramienta que estuvo a su alcance teniendo en cuenta las dificultades de conexión que se presentaron durante el proceso de la educación remota a distancia producto de la pandemia.

Cuarto Momento: El análisis de las narrativas se realizó mediante la construcción de una matriz que permitiera identificar elementos sociales, económicos, culturales y políticos que vincularan el proceso histórico emergente de la inspección la Pradera a través del tiempo en las diferentes experiencias recopiladas por habitantes que viven en el sector. Una vez analizado estos puntos, se permitió el diálogo y la confrontación de los relatos buscando puntos en común los cuales permitieran reconstruir la memoria colectiva desde la cotidianidad posibilitando que los estudiantes se apropien y naturalicen el sentido de la historia convirtiéndolos en investigadores que interioricen y transformen su realidad. Sin embargo, este ejercicio llevó a que los docentes se involucran directamente al proceso de recolección de entrevistas puesto que identificaron la

necesidad de profundizarlas, con el fin de recopilar experiencias más estructuradas a través de la fluidez conversacional y ahondar en situaciones personales que enriquezcan y complementen las narraciones anteriores.

Etapa de Profundización: Esta etapa inicia con la reformulación de las preguntas orientadoras con el fin, de dar profundidad a la entrevista semiestructurada para indagar sobre las vivencias y así poder generar por parte del entrevistado un ambiente natural en el relato donde no se sintiera cohibido de contar el cómo ha sido su vida en la inspección. De esta manera, se procedió con el recorrido en la vereda el Guamal - La Pradera recolectando historias de personas que han habitado la región durante toda su vida, así dando a conocer saberes que han marcado patrones de identidad cultural, en ese sentido, se pudo dialogar con Benicio Camargo, la familia Usaquén, la señora Nancy y por último, la señora Irene, quiénes aportaron desde su experiencia de vida ya que llevan habitando el sector desde su nacimiento y el señor Alex, que buscando una mejor calidad de vida decidió migrar hacia el municipio de Subachoque, específicamente la Pradera.

Después de recolectar estos insumos, se realizó un análisis mediante una matriz que permitió buscar puntos en común, tejiendo una construcción de saberes que emergen de las diferentes vivencias que se han dado en la inspección, pero que mediante el pasar de los años han tratado de conservarlas, pues se ha evidenciado que la historia en el municipio se ha ido desdibujando a pesar de los esfuerzos que algunos habitantes de la comunidad han hecho por mantenerla viva, y aun así, la escuela no ha intervenido oportunamente dejando que muchos de los niños y jóvenes carezcan de identidad cultural e histórica.

Finalmente, las narrativas recolectadas durante este proceso fueron significativas en la medida que brindaron herramientas históricas y pedagógicas en donde se construye memoria ya

que se resaltan encuentros entre los individuos que entrelazan saberes históricos y populares, que van tomando fuerza en el diario vivir de los habitantes, un claro ejemplo, es *La Ferrería*, este vestigio patrimonial ha construido identidad y da cuenta de la importancia del lugar, así no se comprende a profundidad la toman como hito de referencia en el marco de la reconstrucción cultural. Por otro lado, *la laguna el salitre* también ha sido un referente cultural ya que este es un punto de encuentro de las familias, el cual ha pasado de generación en generación y así mismo todas las historias que emergen de ella, tejiendo saberes populares que surgen de la tradición oral. Es por eso, que los habitantes que llevan tiempo viviendo en la Pradera reclaman con urgencia el rescatar los saberes populares que se han construido y perdurado en el tiempo y así poder generar conciencia de la historia del lugar en las personas más jóvenes o las que llegan a la inspección por diferentes motivos. (Ver Anexo 2).

4.3 Fase 3: Desarrollo de categorías: Análisis crítico, una nueva propuesta para la enseñanza de las ciencias sociales.

En la presente investigación metodológica se desarrollaron las categorías planteadas, memoria histórica, oralidad, enseñanza de las ciencias sociales y pensamiento crítico, esto se abordó de acuerdo al análisis obtenido mediante el trabajo de campo, cabe aclarar que esta interpretación se hizo de acuerdo a la relación que emerge entre ellas, estas son:

4.3.1 Resignificando la memoria, travesía por recuperar el legado en la Pradera.

“Primero eran caminos de herradura y con bestias, cuenta mi padre”

Don Benincio Camargo

La memoria histórica se ha venido categorizando en las ciencias sociales como uno de los conceptos más utilizados por la sociedad para hablar del olvido de la historia, pero durante muchos años en la educación colombiana se ha ido impartiendo la enseñanza de manera tradicional; es decir, donde el sujeto (estudiante) muchas veces olvida o no le interesa aprender este tipo de contenidos, en ese sentido, es donde la importancia de conocer el contexto y relatos que emergen de los sujetos que no han sido reconocidos por la historia oficial se vuelve valioso para el legado de la comunidad.

Así mismo, el reconocer la memoria de las personas de la inspección la Pradera del municipio de Subachoque, permite generar herramientas didácticas para la enseñanza de las ciencias sociales, y así salir de la zona de confort en las metodologías que se están utilizando. De esta manera, las narrativas son fundamentales en el desarrollo de pensamiento y memoria que tienen los habitantes del sector, pues es ahí donde la construcción comunitaria emergen saberes que solamente el tiempo y la experiencia forjan en los individuos y a su vez trascienden a la colectividad, ya que a través en este constructo de sociedad tan efímera en conocimientos y realidades mediadas por la globalización y los intereses de un modelos capitalista se deja de lado el legado de comunidades y sujetos que buscan reivindicación de aquellos lugares significativos o experiencias que tejen recuerdos y estos son invisibilizados por los cánones estructurales ya demarcados por la misma sociedad.

Es importante mencionar que las narrativas evidencian una serie de recuerdos que se dan a conocer de manera natural en los sujetos, pues el vínculo que existe en el pasado constituye un proceso significativo en la mediación de la memoria pues así crea un lazo de temporalidad, en esta medida, se concibe el ejercicio de contar las experiencias que han marcado la vida de las personas que han vivido en la Pradera o llegan de manera temporal o a radicarse en la región.

En ese sentido, el vínculo existente entre memoria histórica y ciencias sociales cada vez se complementa y más en el escenario de la escuela, pues permitió que los estudiantes y docentes pudieran experimentar nuevas formas de enseñanza - aprendizaje, en donde se introdujera la participación de la comunidad educativa. Este vínculo participativo construye comunidad, pues es ahí donde se democratiza la enseñanza especialmente en las ciencias sociales.

Por eso, para las personas que habitan el territorio de la Pradera la noción histórica ha sido importante pasarlo de generación en generación, pues los saberes populares que emergen de la construcción familiar y del entorno ayudan a tejer esos lazos de recuerdo que trascienden en el legado cultural del lugar, es ahí, donde la escuela a través de actividades mediadas por el docente potencian la creatividad y la integración de nuevas formas de enseñanza mediante la investigación social que transgreden los muros de la escuela.

De esta forma, la reconstrucción de la memoria histórica para los habitantes es importante ya que la percepción y el sentir de estas personas radica en que tras la llegada de nuevos conceptos, modas o invenciones que emergen de la globalización y el modelo capitalista han desplazado el legado cultural del pasado, pues para muchos de estos individuos que viven en este territorio se ha ido perdiendo el factor de identidad y el reconocimiento de los lugares significativos que han construido historia. Por consiguiente, en los relatos recopilados se encontraron semejanzas que hacen de la estructura narrativa dé a conocer procesos culturales, sociales, económicos y políticos, como también factores geográficos que con el pasar del tiempo han ido cambiando y construyendo en la memoria de los habitantes el legado de su región. De esta manera, el ser humano siempre se ha encontrado en el proceso de construir su historia porque los seres humanos son históricos, en ese sentido, en la Pradera las personas han formado legado que ha ido transcurriendo a través del tiempo y este perdura en saberes populares que

emergen de ese acervo cultural que se fue formando, esto es clave para entender las dinámicas históricas que se van dando en el lugar y el sentido que da el hecho o suceso que marca a los individuos en su experiencia y diario vivir, estos se van dando mediante la oralidad que se vuelve el voz a voz de la comunidad y el reconocimiento que compone esa diversidad y percepción de la historicidad de individuos no resaltados la historia local y oficial del país.

Las dinámicas de la escuela actual deben responder a la enseñanza contextualizada e involucrar diferentes realidades que emergen del lugar, es así como se evidencia que el currículo de ciencias sociales debe repensarse desde una visión local pues se ha caracterizado por instruir contenidos dados por fechas, acontecimientos y pensamientos que se mantienen desde la estructura eurocentrista reduciendo la historia a las narrativas oficiales, también, permitir que el saber del docente se incluya dentro de ese conocimiento local que contribuye al desarrollo de la historia y las realidades, siendo significativas en la construcción de un sujeto democrático que pueda pensarse en sí mismo y en su entorno.

También, los habitantes de la región resaltan mediante sus relatos temas que conciernen a la historia política del país que en algún momento de sus vidas vieron como aportaban al desarrollo del municipio de Subachoque, pues muchos de ellos hicieron parte del bipartidismo que se sintió por todo Colombia, pero que de alguna forma regionalizó los pensamientos y sincronizó la afinidad a un político que permeó a las familias de la región.

El desarrollo del territorio ha sido significativo para los habitantes, debido a que a través del tiempo se han reconocido lugares, que han contribuido al avance de la inspección. Uno de estos es la *ferrería*, un lugar emblemático para la Pradera en Subachoque, pues esta fue una de las siderúrgicas más importantes de Colombia durante el desarrollo del siglo XIX, pues logró contribuir de manera significativa a la fundición del hierro para la construcción de ferrocarriles,

por eso, las personas que viven allí en sus relatos tienen muy presente este lugar, pero también, mencionan el olvido que han mostrado las generaciones y los organismos gubernamentales en la protección de este patrimonio cultural.

Así mismo, muchas de las personas olvidan la historia debido a que no hay una estructura clara de enseñanza en la escuela local, es decir, el currículo de ciencias sociales no responde a las necesidades contextuales por lo que los docentes mediante el currículo oculto enseñan y tratan de reconstruir la historia con ayuda de la comunidad que se preocupa para que los recuerdos y el patrimonio cultural del lugar no se deje en el olvido.

De esta manera, la reconstrucción de la historia de la inspección ha sido valiosa en la medida que las personas que viven en el lugar han tratado de rescatarla manteniendo vivos los recuerdos que han perdurado con el pasar del tiempo, en ese sentido, se rescata todo el proceso y la noción que se tiene de la evolución histórica y cultural pues se cuenta que la repartición de las tierras de esta comunidad radica de una familia hacendada denominados “*los Barriga*”, que donaron varios de sus terrenos para levantar algunas edificaciones significativas para la población como la capilla de San Miguel, otros campesinos lotearon los terrenos que fueron vendidos por estos hacendados y empezaron a levantar sus viviendas y ha realizar las labores del campo con sus familias.

En ese sentido, los habitantes evidencian que el legado cultural que se ha dejado de familia en familia ha sido función de todos, porque la necesidad de comunicarse los ha llevado a construir su propia identidad y esta los distinga de las demás regiones del país. Por eso, es necesario rescatar toda esta herencia de conocimientos y experiencias que nutren el valor de la narrativa y trasciende al proceso de enseñanza - aprendizaje de las ciencias sociales en la escuela.

4.3.2 La migración y el legado de la Pradera.

Un factor de este proceso de reconstrucción de memoria en esta zona de la Pradera ha sido la migración, pues muchas de las personas que han sido precursoras de esta dinámica, han visto la necesidad de ir a ciudades capitales como Bogotá o municipios aledaños con el fin de *progresar*, porque en el pueblo no hay un desarrollo latente como el de las grandes urbes, claramente, esta perspectiva varía, ya que hay habitantes que han formado su familia y su vida en el pueblo en las labores del campo, capacitándose con ayuda de la escuela construyendo conocimientos básicos para el avance de la región.

Por otro lado, están las personas que llegan a vivir al pueblo, buscando una vida más tranquila y menos agitada de la que se vive en las ciudades capitales, es necesario mencionar que para los individuos que llegan a formar parte de este lugar resaltan la importancia de la historia, pero son conscientes que falta más atención a esta dinámica ya que, están dejando de lado el valorar la cultura por extranjerismos o modas que llegan de las grandes ciudades, también, sumándole el olvido de los jóvenes y la falta de atención estatal en rescatar la memoria del pueblo.

El olvido, ha sido un factor relevante en la recuperación de la memoria histórica de la Pradera, debido a la pérdida de interés, que se ve reflejado en los estudiantes que vienen de una educación tradicionalista, en donde se ha venido reproduciendo la historia que está en los libros desde la perspectiva del eurocentrismo, mediante este proceso se pudo evidenciar que los docentes construyen y pueden ayudar a reestructurar las prácticas pedagógicas de la didáctica de las ciencias sociales, haciendo uso de nuevas formas de enseñanza ya que promueven en los educandos la capacidad de indagar en su contexto a través de redes comunitarias que sean

significativas para el desarrollo del aprendizaje y claramente de la preservación del legado cultural.

4.3.3 Lugares, recuerdos e historia.

Por último, durante mucho tiempo la necesidad del individuo en conocer su territorio e identificarse con él, ha sido un constructor de saberes y experiencias que se van dando al pasar el tiempo, pues las personas que habitan la inspección de la Pradera al pasar los años relatan con gran aprecio el cariño que tienen a diferentes lugares que han sido significativos para su historia, este es el caso de la *ferrería* y la *laguna*, ya que ahí se han tejido recuerdos, que han pasado de generación en generación y han construido tradiciones culturales que se aferran a la identidad de los pobladores.

4.3.4 La Pradera, entre la oralidad y la memoria.

La memoria es un acceso directo al pasado inherente al sujeto, en tanto se construye desde la singularidad, pero se edifica a través de la interacción y la colectividad, es ahí cuando nace la memoria histórica. Este entretejido de conocimientos se constituye una vez son verbalizados por quien hace memoria y reflexiona sobre el acontecimiento desde su visión de mundo, pero, la importancia radica en el diálogo que resulta del hecho en sí mismo con su exteriorización, pasando por un camino de cavilar el acontecimiento.

Es por ello, que la oralidad en la reconstrucción de la memoria no solo es un mecanismo para indagar y registrar lo expresado, es una forma de interacción con el otro, con su experiencia y lo más importante su interpretación de mundo. Por este motivo, al dialogar con el sujeto, con el actor del suceso, posibilita rescatar aspectos imprescindibles de experiencias desde la

reminiscencia. En este sentido, la oralidad abre caminos para escudriñar por los intersticios del relato a partir de la naturalidad de la expresión.

Así mismo, al trabajar la memoria desde la oralidad, se abren posibilidades de visibilización de los directamente implicados. Un claro ejemplo, es la percepción que tienen de sí mismos los habitantes de la inspección La Pradera, ellos no solo viven en el territorio, sino que construyen a partir de él; sin embargo, esta dinámica se ha visto afectada por diversos factores, como lo son las migraciones de extranjeros, o la falta de interés de los jóvenes por la historia. Por esto, muchas de las personas a las que se entrevistaron convergen en un punto sumamente importante: La enseñanza de la historia local como forma de mantener vivo el lugar. Un claro ejemplo de esto, es cuando doña Francy responde a la pregunta ¿Cree usted que la historia local de La Pradera es importante enseñarla a los habitantes de la región?:

“Qué bonito es darnos a conocer en otra parte del mundo que no sea por el ciclismo, por James o por la droga”

Doña Francy

En este sentido, se ven varios aspectos, el primero, el olvido condena a la desaparición de la historia. Esto se dilucida en la manera en la que la señora Francy referencia las torres de la ferrería, que fueron las responsables en fundir hierro para realizar las columnas del teatro Colón entre muchas cosas más, y ahora está en el total deterioro, esto debido a la falta de apropiación y de conocimiento de los relatos de la zona y de los sucesos ocurridos allí. Pero, el relegar la tarea de recordar, no solo se debe reducir a la administración de la alcaldía de turno, sino también a que cada poblador lo haga. Es aquí cuando cobra importancia la oralidad, ya que, si en la historia

oficial o en los libros que la narran no está referenciado, indiscutiblemente se acude al recuerdo de los que más saben, a las memorias que vienen desde el subsuelo. A través de estas, se consigue resignificar el espacio como muestra de identidad.

En este orden de ideas, Doña Irene habitante de la Pradera desde hace 72 años, narra su experiencia en el territorio, donde a través de su relato da a conocer la historia local desde la perspectiva de una trabajadora humilde y de tradición campesina, preocupada por la resignificación de la historia de su municipio, pues ella logra crear lazos comunitarios para trabajar en pro de no dejar perder el legado cultural que se ha tejido durante muchos años. Por eso, mediante la ayuda de grupos parroquiales y feligreses ella logró propiciar espacios en donde se dialogará y existiera flujo de saberes que fortalecieran la historia de la región, así como la recuperación de espacios físicos como la *ferrería*, es ahí donde por medio de la oralidad se pueden cambiar perspectivas del entorno cuya función es consolidar identidad en las personas que habitan y llegan al sector.

Además, es significativo el proceso de entender la realidad de las personas y más cuando trabajan comunitariamente para recuperar la memoria, es por eso, que la oralidad fue uno de los recursos que propició la edificación de la red de apoyo entre personas adultas de gran trayectoria y experiencia en el territorio, pues ellos componen a través de sus relatos una serie de saberes que construyen críticamente los momentos históricos de la inspección.

Finalmente, el vínculo va cobrando más fuerza cuando la oralidad se presenta como una herramienta incluyente, en donde no existe ningún tipo exclusión por nivel académico, económico, político y social, ya que se puede utilizar como mecanismo de diálogo entre el sujeto, el lugar y el otro, pues la reconstrucción de memoria a través de lo oral conforma una

serie de reflexiones y de puentes culturales que trascienden en cualquier escala de la sociedad. También, potencia las habilidades de enseñanza - aprendizaje en cualquier ámbito en la relación de diferentes escenarios en donde se construya pensamiento crítico - reflexivo tanto de estudiantes, maestros y comunidad, buscando siempre la transformación del sujeto en pensar la historia local como fuente primaria de conocimiento.

4.3.5 Epistemologías del sur: Promotora del pensamiento crítico en los estudiantes.

La importancia del pensamiento crítico en los estudiantes radica en hacerles ver que existen diferentes formas de pensar, una de ellas es partiendo del contexto, de esta manera, en el proceso de enseñanza - aprendizaje de las ciencias sociales influye en la medida que construye un sujeto que trasciende a la búsqueda y transformación de narrativas que alimentan el legado cultural de la inspección, es así, como se busca romper el paradigma de la historia oficial, a través de la indagación de relatos constituidos desde la memoria por habitantes que por medio de su experiencia logran construir una serie de saberes que emergen del territorio y del tiempo, pues el hecho que se busquen este tipo de historias alternas hace que el sujeto sea protagonista y no se oprima en la imposición de saberes oficiales en donde se sesgue el pensamiento y se reconozca la diversidad de las personas que viven en lugar. De esta manera, la democratización de la historia nace a partir de la inclusión y la resistencia a no dejar desaparecer la esencia del territorio que se ha construido por generaciones entre la población que la habita.

De tal manera, el papel de la escuela debe ser pluralista, debe dar cabida a nuevas corrientes de pensamiento que empoderen no solamente a los estudiantes y maestros sino que también a toda la comunidad que vive en este sector, pues es ahí donde se construye y se preserva la memoria individual y colectiva que visibiliza al ser como protagonista y constructor

de la historia, llevando a transformar su entorno y reflexionando sobre las prácticas hegemónicas que ha dejado la escuela tradicional.

Por tanto, el papel de las ciencias sociales, ha sido trascendental en la evolución y la reconstrucción de la memoria colectiva, ya que desde el aula el proceso de enseñanza - aprendizaje no se debe limitar a la indagación de la historia oficial como único recurso, sino también a la reflexión del sujeto histórico que emerge del territorio. Es así, como los estudiantes y maestros de la Pradera IED a través de las narrativas de personas que han habitado la región logran profundizar y entender las dinámicas que se desarrollan, pues esto permitió que el educando asumiera un papel crítico en la reconstrucción de la memoria de su entorno permitiéndole tomar la responsabilidad de involucrarse directamente con la realidad, de igual forma, los maestros abrieron su campo de enseñanza utilizando la recopilación de narrativas orales como insumo, ya que esto ayudó a utilizar estrategias diferentes a las convencionales fomentando la participación y la relación de la escuela con la comunidad. Por último, durante este proceso fue indispensable que el estudiante se empodera de su contexto y viera la importancia de su historia local por medio del pensamiento crítico - reflexivo ya que ellos construyeron sus narrativas las cuales son fundamentadas en la recolección de otras cuya experiencia fue proporcionada por habitantes que han vivido en la región durante muchos años, es así donde se empodera a cada uno de ellos a través del pensamiento decolonial, que busca transformar el paradigma tradicional y llevar a que desde pequeños construyan la conciencia de ser parte fundamental de la transformación territorial y por supuesto de la historia. (Ver Anexo 3).

5. Conclusiones y Recomendaciones

Este trabajo de investigación surge a partir de la preocupación que se tenía por las diferentes formas de enseñanza de las ciencias sociales en Colombia, específicamente en la Institución Educativa Departamental La Pradera, pues la necesidad latente de transformación en escenarios rurales hizo que se pudieran significar las experiencias de los estudiantes que a través de la indagación y la intervención a personas de la comunidad ayudaran a repensar nuevas formas de conocimiento partiendo del contexto y la resignación del lugar, es ahí donde se reconstruye la historia y la memoria en pro de generar pensamiento crítico con el fin de cambiar las prácticas tradicionales y hegemónicas que ha reproducido la escuela. En ese sentido, se trabajó en torno a la pregunta ¿Por qué utilizar la reconstrucción de memoria histórica a través de la oralidad, como insumo relevante en el desarrollo del pensamiento crítico en el proceso de enseñanza- aprendizaje de las ciencias sociales en la Pradera IED en estudiantes de grado cuarto y quinto?

Las dinámicas que se desarrollaron en el proceso de enseñanza - aprendizaje en La Pradera IED de los grados cuarto y quinto fueron significativas, en la medida en que se centró en el análisis curricular en donde se pudo evidenciar que la estructura del mismo estuvo ceñida al tradicionalismo y a esa visión de las ciencias sociales desde el pensamiento hegemónico (eurocentrismo), pues los docentes no contaban con la preparación especializada en la disciplina y lo que hacían eran reproducir los contenidos plasmados en los libros de texto; también, se evidenció que los lineamientos curriculares emanados por el MEN no son contextualizados y tampoco los docentes los adaptaban a la realidad.

Así mismo, las estrategias utilizadas en el entorno de clase se reducían a la memorización de fechas y lugares sin un proceso reflexivo que llevara al estudiante a pensarse en sí mismo y en su realidad, de esta manera, la conexión con la comunidad se perdía pues no existía un trabajo colaborativo entre el aula y los habitantes de la inspección. Por último, se pudo deducir que dentro de estas dinámicas los estudiantes carecen de pensamiento crítico y a los educadores les hace falta procesos de actualización en la disciplina de las ciencias sociales, así como abrir las puertas a la comunidad para que sean parte del proceso educativo.

En ese orden de ideas, se determinó que el proceso de reconstrucción de memoria histórica se fundamenta como estrategia didáctica en la enseñanza de las ciencias sociales, pues permitió que tanto los estudiantes como los docentes abrieran su perspectiva frente a las fuentes históricas partiendo desde la realidad, esto llevó a que el educando tuviera acceso a los recursos históricos y se tuviera un acercamiento directo con las personas que han habitado durante muchos años la inspección, además, potenciaron la necesidad de investigar la historia del lugar, ya que descubrieron nuevas formas de acceder a la información y a partir de ello repensaron su quehacer dentro del sistema educativo, puesto que esta estrategia conlleva a que cada uno de ellos sean sujetos que transformen su entorno y sean generadores de pensamiento crítico dentro de su comunidad.

Si bien, el ejercicio en un principio se planteó con el fin de mejorar las prácticas en el aula, se pudo evidenciar que, en la recopilación de narrativas, junto con los entrevistados, al recorrer sus pasos, empezaron un proceso metacognitivo de evaluar su trasegar histórico, en pensar en sí mismos como sujetos que han construido una historia personal y a su vez han contribuido a la construcción de una colectiva, mediante su relación con los demás sujetos.

Luego, cuando inician a exteriorizar dichas experiencias a través de sus narrativas orales, se preguntan por las problemáticas de su comunidad y sus posibles soluciones. Esto permite comprender que la finalidad del proceso de recordar, el narrar y el interactuar no solo se limita a contar hechos, sino también a reflexionar y así mismo a propiciar cambios significativos para su contexto. Todo esto devela, que la enseñanza de las ciencias sociales y más cuando se maneja a partir de métodos alternos y cercanos a la comunidad, trasciende de las paredes del aula e involucra a diferentes actores que por muchos años han estado invisibilizados, pues se reconocen y se les da la importancia a aquellas voces que han sido acalladas por las estructuras tradicionalistas que imponen los saberes que se deben enseñar. Es por eso, que la oralidad brinda la posibilidad de reconocer aspectos de la cotidianidad y así mismo recopilar esas tradiciones culturales, generando identidad entre sus habitantes, dándole sentido propio a la historia fría e impersonal, otorgándole significado de tejido comunitario.

También, se pudo evidenciar que desde el proceso decolonial de la enseñanza de las ciencias sociales se pudo abarcar la perspectiva en donde el sujeto se empodera de su propia realidad, es así como el desarrollo de reconstrucción de la memoria a través de la oralidad emerge de la cotidianidad de las personas que han habitado el sector durante muchos años, cuya experiencia es valorada por los estudiantes de la Pradera y los docentes que orientan esta área, pues ha dejado ver que esta estrategia construye vínculos entre la historia y el sujeto, pues al ser más cercana se reflexiona desde la realidad y cambia el paradigma de la escuela tradicional en el marco de la transformación de la enseñanza de las ciencias sociales que durante muchos años ha sido aburrida y sin sentido sociocultural pues estaba limitada por los contenidos.

De esta manera, el conocimiento se construye desde y para la comunidad, abriendo las puertas de la escuela como ente formal de educación, ya que no solamente se aprende en el aula sino también fuera de ella, por eso, los estudiantes y maestros al ser parte de la reconstrucción de memoria identifican la importancia del reconocer al otro y su entorno, edificando su propia narrativa desde sus primeros años dentro de su familia y posteriormente en la escuela, es ahí donde cobra sentido la enseñanza desde una corriente alterna que posibilite al estudiante a pensarse a sí mismo como un ser activo en la sociedad actual.

Para finalizar, es pertinente hacer la aclaración que durante el proceso investigativo no hubo fase experimental, pues el análisis del fenómeno fue abordado desde la descripción de las categorías mencionadas en el marco teórico cuya estructura estuvo mediada por las narrativas como insumo primordial en la reconstrucción de la memoria histórica en la escuela la Pradera IED, esto permitiendo a la comunidad construir sus propios alcances pedagógicos y evitando que dichas narrativas pierdan su naturalidad ni sea un canon heteroestructurante.

6. Lista de Referencia

Alonso, D., Sanabria, J. & Vargas, W. *Análisis crítico de las prácticas pedagógicas en la enseñanza de las ciencias sociales de la IED la concepción y el colegio privado Instituto San Juan de Dios en Bogotá.* (tesis de pregrado).

<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/6697>.

Ameigeiras, A. (2006). *El abordaje etnográfico en la investigación social.* En I. Vasilachis. de (Ed.), *Estrategias de investigación cualitativa.* (pp. 107 – 151). Barcelona, España: Gedisa, S.A.

Aponte, J. (2012). *Rutas epistémicas y pedagógicas de la primera violencia en la enseñanza de las ciencias sociales: entre la memoria oficial y las otras memorias.* *Revista Colombiana de Educación*, N°62. 153 – 164. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n62/n62a09.pdf>

Arias, D. (2015). *La enseñanza de las ciencias sociales en Colombia: lugar de las disciplinas y disputa por la hegemonía de un saber.* *Revista de Estudios Sociales* No. 52. 134- 146. DOI: <http://dx.doi.org/10.7440/res52.2015.09>

Arnal, J., Del Rincón, D. y Latorre, A. (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa.* : <http://shorturl.at/imsMS>

Ávila, R., Cruz, A., Díez, M. (2008). *Didáctica de las Ciencias Sociales, currículo escolar y formación del profesorado.* España. <https://n9.cl/1uom2>

Bourdieu, P. (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social.* Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.

- Cano, P. y Romero, S. (2016). *Educación y Guerra: Una mirada asociada a la enseñanza del surgimiento de las FARC en el periodo comprendido entre 1949 – 1964, en el marco del posconflicto*. (Trabajo de grado Especialización). Universidad La Gran Colombia, Bogotá, Colombia.
- Cárdenas, N., Fernández, Y., García, G., y Tovar, J. (2012). *Concepción, formación y evaluación por competencias: Reflexión entorno a posibles alternativas pedagógicas y didácticas*.
- Cauas, D. (2015). *Definición de las variables, enfoque y tipo de investigación*. Bogotá: biblioteca electrónica de la universidad Nacional de Colombia, (2), 1-11. shorturl.at/boLRV
- Constitución política de Colombia [Const. P.]. (1991). Colombia. Obtenido el 16 de febrero de 2021. <http://shorturl.at/rNOPU>
- De Sousa, B. (2010). *Decolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Trilce.
- Freire, P. (1986). *Pedagogía del oprimido*. Editorial Siglo Veintiuno, México.
- Guevara, F (2015). *Propuesta para la enseñanza de las ciencias sociales en clave decolonial y para el postconflicto en la educación escolar* (Tesis de maestría).
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/17161/GuevaraAmorteguiFernandoIgnacio2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Haye, A., Herraz, P., Cáceres, E., Morales, R., Torres-Sahli, M. y Villarroel, N. (2018). Tiempo y memoria: sobre la mediación narrativa de la subjetividad histórica. *Revista de Estudios Sociales*, 65, 22-35. <https://doi.org/10.7440/res65.2018.03>
- Ibáñez, C. (2017). *Construcción de procesos identitarios, en virtud de la recuperación de la memoria en la inspección de la esperanza* (Tesis maestría).

<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/7801/TO-21356.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ley 115/94, febrero 08, 1994. Diario Oficial [D.O.]:41214.(Colombia). Obtenido el 16 febrero de 2021. <http://shorturl.at/eoMPO>

Mejía, A. (2015). *Relaciones entre pensamiento histórico y pensamiento crítico en la enseñanza de las ciencias sociales en la educación básica secundaria* (Tesis de Maestría).

http://repositorio.autonoma.edu.co/bitstream/11182/567/1/Relaciones_pensamiento_historico_pensamiento_crítico_enseñanza_ciencias_sociales_educación_básica_secundaria.pdf

Melo, J., Moreno, F., Ochieng, P., Torres, P. y Zabala, J. (2013). *Epistemologías críticas: Un marco teórico reflexivo para abordar realidades socioeducativas*. (Tesis de Maestría).

<http://shorturl.at/bkqJO>

Pagés, J. (2009, agosto 26 - 28). Enseñar y aprender ciencias sociales en el siglo XXI:

Reflexiones casi al final de una década [Congreso]. *Segundo congreso internacional y VII seminario nacional de investigación en educación, pedagogía y formación docente*,

Medellín, Colombia. <http://shorturl.at/gpAQR>

Ricoeur, P. (2004) *La memoria, la historia, el olvido*, Fondo de cultura económica, Argentina.

Rodríguez, I (2019). *La pedagogía de la memoria en la comprensión del desplazamiento forzado, a partir de la construcción de narrativas testimoniales en la escuela*. (Tesis de maestría).

<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10689/TO-23446.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rodríguez, J. (2003). *Paradigmas, enfoques y métodos en la investigación educativa*.

Investigación educativa, 7(12), 23-40. <http://shorturl.at/iqEPV>

Schwarzstein, D. (2001). *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*. Buenos Aires,

Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Suarez, A. (2016). *Pedagogía crítica y epistemologías del sur en las políticas públicas*

educativas. Una mirada a la Bogotá humana. (Tesis de Maestría).

<http://shorturl.at/jCFW5>

Velasco, G. (2014). La historia de la enseñanza de las ciencias sociales como referente para la

transformación crítica de las prácticas educativas. *Uni – Pluriversidad*, 14 (1), 78 – 89.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Síntesis.

<http://shorturl.at/sCMX7>

Zemelman, H. (2005). *Voluntad del conocer: El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*.

Chiapas, México: Anthropos.

Zemelman, H. (2010) *Aspectos básicos de la propuesta de la conciencia histórica (o del presente potencial)*, México.

7. Anexos

Anexo 1. Encuesta demográfica

Anexos 2. Narrativas

Anexo 3. Triangulación de narrativas